

Distr.
RESTRINGIDA
LC/R.416 /c.j
18 de marzo de 1985
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ECUADOR: AUGE Y CRISIS DE SU MODERNIZACION SOCIAL ★/

★/ Este documento fue preparado por la División de Desarrollo Social

85-3-342

INDICE

	<u>Página</u>
Resumen	v
I. INTRODUCCION	1
II. GRANDES TRANSFORMACIONES POBLACIONALES Y ECONOMICAS	6
1. Aspectos demográficos generales	6
2. Evolución económica: principales ciclos de modernización productiva	9
III. PROCESOS GENERALES DE MODERNIZACION SOCIO-OCUPACIONAL	14
1. Educación	14
2. Formalización	16
3. Cambios en la PEA por rama, por categoría y por ocupación	16
4. La modernización contradictoria	20
IV. CAMBIO ESTRUCTURAL Y MOVILIDAD SOCIO-OCUPACIONAL, 1962, 1974, 1982	28
1. Cambios en la estratificación ocupacional	28
2. La movilidad estructural	31
3. La creciente heterogeneidad de las ocupaciones	32
4. De campesino a sub-proletario urbano	33
5. Educación y sexo en la transformación de la estratificación social	36
6. El impacto del empleo femenino en la transformación de la estructura socio-ocupacional	40
7. Resumen de las principales transformaciones de los grandes grupos socio-ocupacionales	46
V. LA DIFICIL CONSTITUCION DE LA NACION ECUATORIANA: CAMBIO SOCIO-OCUPACIONAL	53
1. El proceso de integración nacional	55
2. La primacía urbana bipolar	57
3. La modernización subordinada de los otros sistemas regionales	62
VI. CONCLUSIONES PRINCIPALES Y PERSPECTIVAS	71
BIBLIOGRAFIA	77

Resumen

En las últimas dos décadas, de fuerte crecimiento económico, la estructura social y ocupacional del Ecuador ha pasado por profundas transformaciones correspondientes al proceso conocido como 'modernización social'. Este trabajo analiza la dinámica de este cambio en términos de su impacto sobre la estratificación ocupacional, la movilidad social, y en las características de los grandes grupos socio-económicos que constituyen potenciales actores colectivos. Entre los materiales estudiados en esta investigación se destacan las tabulaciones efectuadas por computador en las muestras de los censos de población de 1962, 1974 y 1982, los cuales reflejan nítidamente las grandes transformaciones aludidas.

Algunos de los cambios más importantes observados son la fuerte caída en el peso relativo del sector campesino y proletario agrícola, y el crecimiento vertiginoso de estratos ocupacionales de 'cuello blanco'. En esta transición se observa una creciente heterogeneidad ocupacional y una diferenciación interna con crecimiento de sub-estratos bajos del sector no-manual. El estrato de obreros urbanos también crece, y el sector informal mantiene su peso relativo a pesar de las fuerzas modernizantes. La expansión educacional, especialmente al nivel superior, eleva el potencial productivo de las nuevas generaciones, pero su distribución sesgada tiende a establecer rigideces en la estratificación contradictorias con la movilidad estructural.

Se analiza finalmente, las indicaciones de un probable agotamiento relativo de estos procesos de movilidad, en el contexto de la crisis económica y sus efectos en el estilo de desarrollo seguido hasta ahora en el Ecuador.

I. INTRODUCCION

En el extenso debate sobre estilos de desarrollo económico -existentes y alternativos- en América Latina, ha quedado claro que uno de los principales determinantes de la viabilidad a largo plazo de cualquier estilo está en su impacto sobre la estructura de clases sociales de un país. En contextos de sostenido crecimiento demográfico, debe crecer más rápidamente tanto la capacitación como la productividad de proporciones crecientes de la población económicamente activa (PEA), y debe lograrse, a lo largo, una tendencia hacia una desconcentración del ingreso nacional.

En el estilo de desarrollo económico que ha predominado en la región en la posguerra (que ha sido clasificado como 'capitalismo dependiente', 'desarrollismo', 'productivista', etc.), la viabilidad a largo plazo descansa en el concepto de modernización social. En este proceso de transformación de las estructuras preexistentes de clases sociales, el énfasis está en la rápida generación de puestos ocupacionales en sectores modernos de industria y servicios, produciendo una movilidad socio-económica ascendente para contingentes importantes de la población, y llevando, supuestamente, a sociedades nacionales de clases sociales, parecidas, en lo esencial, a las de los países de economía de mercado de Europa Occidental y Norteamérica.

El proceso de desarrollo y cambio en el Ecuador a través de las últimas dos décadas ofrece un ejemplo de modernización social por excelencia. Cabe señalar que el uso de este término no significa que se trate de la única forma posible de 'modernizar', en términos de productividad, participación, equidad, etc., una sociedad en desarrollo. La modernización social a que se refiere en este caso contrasta claramente con otros estilos que ponen primera prioridad en la satisfacción de necesidades básicas, ^{1/} en potenciar la economía campesina, etc. Aunque el modelo de modernización social supone un cierto 'trickledown' o 'filtración hacia abajo' de ingreso,

^{1/} Véase R. Vos y E. de Labastida, Planificación global y desarrollo regional, ISS-PREALC, Q8407, Quito, 1984.

tecnología, etc., en la práctica su viabilidad depende del ritmo de 'trickleup' o filtración hacia arriba de personas que abandonan la economía agraria tradicional para insertarse en otras ocupaciones en sectores de mayor capitalización, productividad y remuneración, cuya expansión depende esencialmente de la iniciativa privada. 2/

Es nuestra intención, en el presente trabajo, analizar los procesos de modernización social que se reflejan en los tres últimos censos de población del Ecuador (1962, 1974 y 1982). El análisis se basa en tabulaciones computacionales efectuadas en las muestras disponibles en el programa OMUECE del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), y pretende contribuir a esclarecer en alguna medida los grandes y complejos procesos de cambio ocupacional, con énfasis en algunas de las contradicciones internas de estos procesos, y en los cambios en el tamaño relativo y composición interna de algunos grupos socio-económicos, que puedan constituir actores colectivos 'en potencia' frente a la crisis económica actual.

Dentro de la diversidad de situaciones de rápida modernización social que ha surgido en América Latina en los últimos años bajo el modelo del capitalismo dependiente, Ecuador presenta algunas características especialmente interesantes. Como país andino, con geografía accidentada y diversa, profundas divisiones étnicas y culturales, y estructuras regionales rivales, todavía está gestando su sistema socio-económico nacional. En esta difícil constitución de la nación ecuatoriana, no han terminado de cristalizarse clases estables, con identidades 'horizontales' diferenciadas. El país se encuentra más bien en el medio de grandes transiciones demográficas, económicas y sociales, que vistos en términos estáticos, producen una 'heterogeneidad' en que se combinan elementos de gran dinamismo y cambio con otros de mayor perduración.

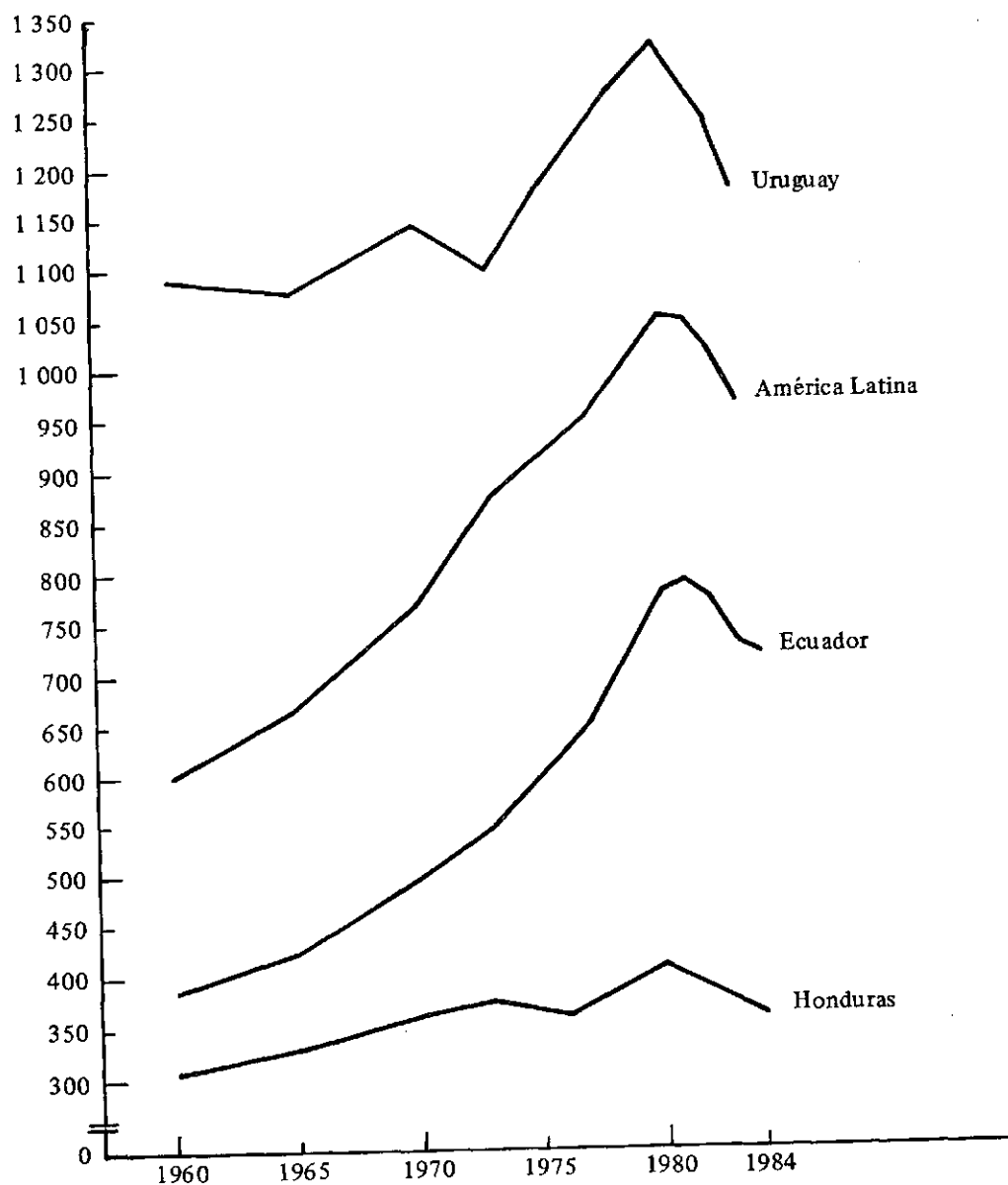
Pero la característica más sobresaliente del caso ecuatoriano es la rápida y profunda expansión de los sectores socio-ocupacionales

2/ Es en parte en este sentido que el desarrollo socio-económico del Ecuador ha sido calificado recientemente como de 'modernización conservadora'. (Véase Chiriboga y Jara, 1984).

'modernos' en los últimos años. Después de una década como país petrolero (desde 1972), Ecuador ha podido subir de 'estrato' dentro de la sociedad de los países latinoamericanos, pasando de la categoría de países de modernización incipiente, a la de los países dicotomizados en la mitad del camino hacia la modernización capitalista. Su PIB por habitante subió vertiginosamente (véase gráfico 1) gracias en gran parte a las ventas del petróleo (a través de dos crisis mundiales energéticas que hicieron subir el precio). Para mencionar sólo dos indicadores claves del aspecto social de la modernización, la proporción de la PEA con 7 ó más años de educación era 3 veces mayor en 1982 que en 1962; y la proporción de la PEA en actividades no manuales más que se duplicó entre 1950 y 1982. Estos cambios son para ambos indicadores los más rápidos de la región.

Grandes contingentes de la población activa han cambiado su inserción socio-ocupacional en esta última generación, ingresando o articulándose al llamado sector moderno, en rápida expansión. A la vez, sin embargo, las presiones generadas en parte por el 'growth gap' (la brecha entre el crecimiento del empleo formal moderno y el crecimiento aún más rápido de la población en edad activa), en parte por la misma intensidad de las transformaciones (educación masiva, metropolitanización de los dos polos urbanos rivales, Guayaquil y Quito), y, finalmente por fuertes distorsiones intrínsecas del estilo mismo del desarrollo, ponen en tela de juicio el futuro del estilo de desarrollo seguido en el país.

Gráfico 1
EVOLUCION DEL PIB POR HABITANTES EN AMERICA LATINA
(Precios de mercado, dólares de 1970)



Fuente: CEPAL, en base a datos nacionales.

Cuadro 1

INDICADORES GENERALES

	Censo 1962	Censo 1974	Censo 1982
Población total (miles)	4 476	6 522	8 051 <u>b/</u>
Porcentaje urbano	36.0%	41.4%	49.7%
Porcentaje rural	64.0%	58.6%	50.3%
Tasa bruta de actividad económica	32.2%	29.8%	29.6%
PETA total (miles)	1 465	1 899	2 387
Porcentaje PEA urbana	34.6%	41.8%	52.5%
Porcentaje PEA agrícola	55.5%	46.2%	32.9%
Porcentaje analf. total <u>a/</u>	30.4%	23.7%	14.5%
Porcentaje analf. urbana <u>a/</u>	10.8%	9.0%	5.7%
Porcentaje analf. rural <u>a/</u>	41.4%	35.2%	23.9%

a/ Población de 10 años y más.

b/ Según enumeración censal. Estimación ajustada del CELADE 8.6 millones.

Fuente: Censos de población.

II. GRANDES TRANSFORMACIONES POBLACIONALES Y ECONOMICAS

1. Aspectos demográficos generales

Aunque las tasas de natalidad en el Ecuador han bajado en forma sostenida a través de las últimas dos décadas, la baja simultánea en la mortalidad y la alta proporción de mujeres en edad fértil han contribuido a mantener la tasa de crecimiento general de la población en un nivel alto, cercano o superior al 3% anual. (Véase Cuadro 2). En este hecho está la esencia del desafío de la carrera de la modernización social. En los estratos sociales de muy bajos recursos (particularmente en la economía campesina) el trabajo de numerosos hijos constituye un recurso imprescindible para la reproducción económica y social de la unidad familiar. Por contraste las opciones ocupacionales, educativas, etc. y costos de los estratos mejor integrados a la economía capitalista moderna hacen que sus integrantes tiendan a preferir un número menor de hijos. Pero para lograr esta transición, la modernización debe crear un número cada vez mayor de plazas de empleo más productivo y de estudio, para absorber a los crecientes contingentes de jóvenes de los "estratos excluidos" -particularmente de la agricultura, que en 1962 todavía empleaba a la mayoría de los activos en la economía ecuatoriana. Como muestra el Gráfico 2, en 1962 habían menos de 400 000 jóvenes entre 20 y 24 años (edad en que demandan nuevos puestos de trabajo o cupo en la educación superior). Para 1982 este grupo de edad era el doble que en 1962 -cerca de 800 000- y en 1992 será cerca de un millón, o sea aproximadamente cuatro veces el tamaño del grupo de edad 60-64, el que podría dejar libre sus puestos de trabajo al jubilarse.

Las altas tasas de natalidad de los años '60 están contribuyendo todavía a una "explosión" de la población joven en edad productiva y de la PEA, sin contar los estudiantes a tiempo completo. La PEA en el período intercensal 1974-1982 creció al alto ritmo de 2.6% anual, ligeramente superior al ritmo de los 12 años anteriores (véase Cuadro 11 y Gráfico 2).

Cuadro 2

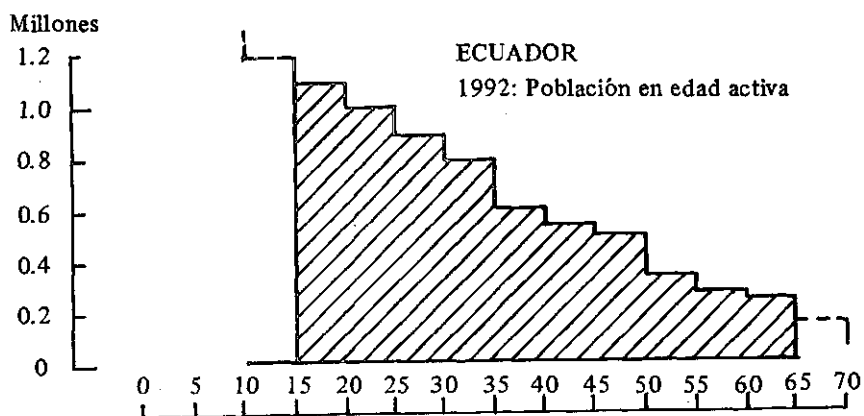
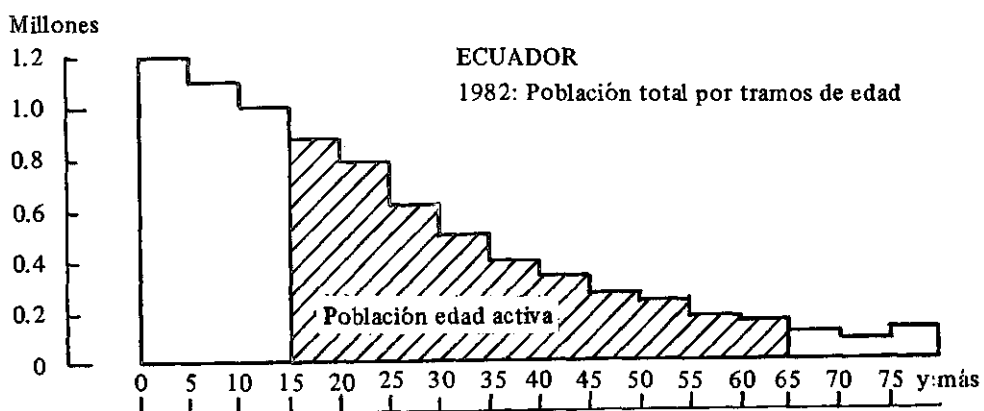
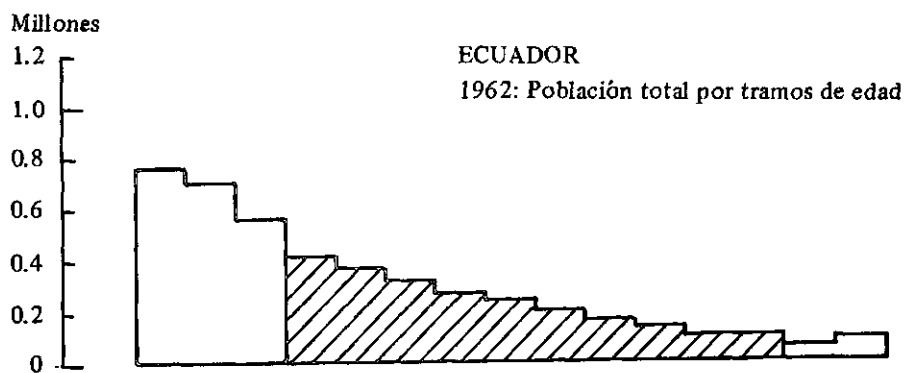
ECUADOR: EVOLUCION DEMOGRAFICA

	1950-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980
Tasa anual de crecimiento de la población	2.9	3.0	3.0	3.1	2.9 <u>a/</u>
Tasa de natalidad	47.4	46.1	44.2	42.2	41.6
Tasa de mortalidad	18.4	15.8	13.8	12.1	10.4
Tasa global de fecundidad					
Esperanza de vida al nacer	48.1	51.9	54.6	57.1	60.0
Tasa de mortalidad infantil					

a/ Proyecciones CELADE.

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1980.

Gráfico 2



La población urbana aumentó aceleradamente desde un tercio a una mitad del total entre 1962 y 1982 3/; la proporción de la PEA en las ciudades aumentó aun más (véase Cuadro 1) reflejando el impacto combinado de la migración selectiva de los jóvenes adultos activos, y de la mayor participación femenina urbana en este último año. La tasa de migración (como porcentaje de la población rural) ha sido alto, alrededor de un 1.8% anual entre 1974 y 1981, mientras que la tasa de participación de la población femenina en edad activa aumentó de 16.7 en 1962 a 18.6 en 1982 (Gutiérrez, 1984a y 1984b).

2. Evolución económica: principales ciclos de modernización productiva

El acelerado proceso de modernización productiva y social en el Ecuador en los últimos veinte años ha sido impulsado en lo fundamental por el ingreso de divisas provenientes de la exportación de productos primarios en ciclos sucesivos: cacao y después banano durante las décadas del '50 y '60, hasta que éste fuera sobrepasado por las exportaciones del petróleo en 1972. Los ingresos generados por ventas de petróleo han contribuido más que ningún otro factor a la aceleración creciente en el período 1972-1982 de la modernización desarrollista, basada en las reformas y políticas estatales de fomento a la expansión de la economía capitalista moderna a través de apoyo a la iniciativa privada empresarial. Sin embargo, el volumen de exportación del petróleo se mantuvo estancado al alto nivel alcanzado en 1972 y 1973, con un salto en su valor por la alza del precio en 1979. Mientras tanto, el volumen de exportación del banano (y del café entre 1965 y 1976) creció lentamente durante gran parte del período, sin llegar a recuperar el peso relativo que tenían antes del "boom" petrolero.

La forma particular que ha asumido la modernización productiva en el Ecuador, en que se combinan reformas estables con un predominio de la iniciativa privada, es atribuible en gran medida a las políticas asumidas

3/ Puede haber una subenumeración de la población rural algo mayor en 1984 que en 1974.

por los respectivos gobiernos de las dos últimas décadas. Después del derrocamiento del gobierno progresista de Carlos Julio Arosemena en 1963, se iniciaron una serie de reformas modernizantes dentro de la lógica de la Alianza para el Progreso: se promulgó una reforma agraria parcial que pretendió transformar a la hacienda pre-capitalista en empresa agroindustrial y menguar el peligro de levantamiento de la población campesino e indígena ^{4/}. Se estableció también el principio de un papel clave para Estado, estimulador de una burguesía empresarial innovativa y dinámica y de una clase media urbana y educada; proveedor de infraestructura de transporte y comunicaciones, servicios urbanos y educativos; y sobre todo, un Estado fomentador de la industrialización sustitutiva y de la expansión del mercado nacional, básicamente vía el crédito en condiciones favorables al empresario.

El gobierno militar "Revolucionario y Nacionalista" del General Rodríguez Lara dió momentáneamente (entre 1972 y 1974) un carácter anti-imperialista y parcialmente anti-capitalista a los procesos de transformación estructural. Sus principales impactos duraderos fueron la "recampe-sinización" temporal de la sierra central y de algunas zonas arroceras de la costa, al expropiarse las últimas grandes haciendas; y, más que nada, la parcial nacionalización y estatización del petróleo, lo que dió al Estado una poderosa herramienta financiera para hacer un poco más realista los ejercicios de planificación y de gestión coherente de los procesos modernizantes.

De hecho, antes del gran salto de los ingresos fiscales petroleros (en 1973 y 1974), la industria, a pesar de ser el sector favorecido por la estrategia durante toda la pos-guerra, creció a ritmos que variaban entre 4 y 6% anual. En el período 50-60 el sector más dinámico fue la construcción (promedio 9.3% anual), seguido en la década 1960-1970 por el transporte

4/ No hay información exacta acerca de la población de habla indígena pero las estimaciones fluctúan alrededor de los dos millones (véase Mayer y Masferrer, 1979).

- 11 -
Cuadro 3

ECUADOR: EVOLUCION DEL PRODUCTO, 1950-1982
POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

	1950	1954	1958	1962	1966	1970	1974	1978	1982
Agricultura (millones de dólares de 1970)	256	322	340	428	476	564	679	703	821
Agricultura % PIB	30.5	30.7	27.9	29.4	26.0	24.6	20.6	15.7	15.0
Minería (millones de dólares de 1970)	7	8	8	11	11	5	232	248	266
Minería % PIB	0.8	0.7	0.7	0.8	0.6	0.2	7.1	5.5	4.9
Industria Manuf. (millones de dólares 1970)	143	171	200	240	329	407	591	963	1 166
Industria Manuf. % PIB	17.1	16.3	16.5	16.5	18.0	17.8	17.9	21.5	21.4
Construcción (millones de dólares 1970)	25	34	46	64	75	96	137	169	170
Construcción % PIB	3.0	3.2	3.8	4.4	4.1	4.2	4.2	3.8	3.1
Elec., gas, etc. (millones de dólares 1970)	3	7	11	15	13	21	30	40	60
Elec., gas, etc. % PIB	0.4	0.7	0.9	1.0	0.7	0.9	0.9	0.9	1.1
Transporte y comunic. (millones de dólar. 1970)	42	56	59	62	111	171	242	391	500
Transporte y comunic % PIB	5.0	5.4	4.9	4.2	6.0	7.5	7.3	8.7	9.2
Comercio y finanzas (millones de dólar. 1970)	115	152	205	237	291	368	532	787	997
Comercio y finanzas % PIB	13.7	14.5	16.9	16.3	15.9	16.0	16.2	17.6	18.3
Prop. de la vivienda (millones de dólar. 1970)	79	91	103	113	128	142	184	214	241
Prop. de la vivienda % PIB	9.4	8.7	8.5	7.7	7.0	6.2	5.6	4.8	4.4
Adminis. pública (millones de dólares 1970)	57	74	83	108	154	215	298	427	521
Adminis. pública % PIB	6.8	7.0	6.8	7.4	8.4	9.4	9.0	9.5	9.5
Otros servicios (millones de dólares 1970)	112	133	161	181	243	302	367	533	716
Otros servicios % PIB	13.4	12.7	13.2	12.4	13.3	13.2	11.2	11.9	13.1
Total PIB millones	838	1 048	1 216	1 459	1 831	2 292	3 292	4 475	5 458
Total % PIB	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, en base a datos oficiales.

y las comunicaciones (10.9% anual). En el período 1970-1980, en cambio, la industria creció a un ritmo de 10% anual, acompañado además por el transporte y el comercio (reflejo de la acelerada ampliación del mercado nacional).

De hecho, la industria manufacturera ha ido cobrando importancia en la composición del producto nacional, en forma paulatina pero sostenida durante toda la época de pos-guerra (véase nuevamente el cuadro 3). Su participación en el producto superó la del comercio a partir de 1962, y sobrepasó a todo el producto agrícola, silvícola y pesquera en 1975.

Entre las industrias que crecieron en el período bajo análisis están las derivadas del petróleo, alimentos elaborados, bebidas, tabaco, cuero, vidrio, plásticos, metales, maquinarias, cemento, y hierro estructural, además de la de producción de energía eléctrica, cuya capacidad en 1981 era 5 veces la de 1967 ^{5/}.

En resumen, a pesar de algunos altibajos y de ciertas distorsiones e ineficiencias, se transformó, se expandió, y se integró en forma significativa la economía nacional del Ecuador en el período 1962-1982. También ha habido una correspondiente modernización de la estructura ocupacional y del sistema de estratificación social, aunque no en todas sus facetas se han logrado los objetivos sociales del modelo desarrollista, como veremos en las secciones siguientes.

^{5/} Boletín Anuario del Banco Central N° 6, 1983.

Cuadro 4

ECUADOR 62-82: ALGUNOS REFERENTES HISTORICOS
(Versión preliminar)

	N A C I O N	C O S T A	S I E R R A		O R I E N T E
Pre-62	1950: Censo pob: 3 millones 1961: Crisis econ.	30's-industrialización en Guayaquil Auge banano 55-72	SIERRA NORTE	SIERRA CENTRAL	SIERRA SUR
62	Censo pob:4.7 millon.	61:64:banano=mayoría export.\$			
	Ref.modernizantes	Exprop. haciendas café, cacao	Mod. Cap. Ganad. Lechera	Reforma Huasipungo	Lago Agrio-produce petróleo
	Ultimo período de Velasco I.(1968-72)	Crisis banano	Industria Quito, Burocracia crece		comienza auge petróleo (72)
	Rodríguez Lara Ref.estruc(72-76) Antiprecarismo Nacionaliz.petróleo	Exprop. hac. arroz	Exprop. Hac. Cayambe, Pichincha		
74	Censo 6.5 mill.pob. Marcha atrás R.L. Golpe	Mov. Campesinos Resurge Export-Import. Matanza Aztra	Tomas agrícolas, Lucha sindical, pobl. Quito: crecen construcción, burocracia industria	Lucha campesina Chimborazo Exprop.grandes haciendas	Lucha campesina
82	Deuda externa crece(77) Constituc./plebiscito (78) Elec.Roldós/Hurtado(79) Aumento sueldos Inflación Petrol \$ 40 barril (81) Censo pob. 8.1 millones	Luchas servicios urbanos		Paro general Feb'82 Tungurahua	(53% petróleo=consumo interno) =====
Post-82	Crisis y austeridad, deuda Mov.Prot.Urb.Pop.			Paro Nov 81 Azuay	

Fuente: Acosta 1982, Chiriboga 1984, Hurtado 1969.

III. PROCESOS GENERALES DE MODERNIZACION SOCIO-OCUPACIONAL

Las principales tendencias de la modernización se aprecian a grandes rasgos a través de tres indicadores básicos: el aumento de los niveles de la educación; la formalización del empleo; y el crecimiento del empleo en las actividades no-agrícolas típicas del mundo urbano y moderno.

1. Educación.

En el cuadro 1 se vió ya cómo la proporción de analfabetos cayó a la mitad, tanto en el mundo rural como en el urbano. El cuadro 5 refleja con mayor detalle la elevación progresiva del nivel educacional (y, por ende, del potencial productivo) de la población a través de los últimos veinte años. Es notable, sobre todo, el aumento de la proporción de la población que tiene educación secundaria o superior. Sin embargo, persisten fuertes desigualdades, sobre todo en cuanto al peso relativamente fuerte de los que todavía no han accedido a la "alfabetización funcional" -los con 0 a 3 años de instrucción- que superaban el 40% de los que declaraban su nivel educacional en 1982, cifra ligeramente mayor entre las mujeres.

La mejoría general de los niveles educacionales se puede notar en forma particularmente fuerte entre las nuevas generaciones que se van acercando a la vida adulta. El cuadro 6 muestra la caída a niveles poco significativos de los "sin estudios" entre los jóvenes. Casi la mitad tiene niveles superiores a la primaria completa, y casi el 30% de los declarantes de 20-24 años tienen 10 años o más de estudio aprobados. Y, como indica el cuadro 7, las mujeres jóvenes prácticamente han logrado la igualdad educacional en términos generales, siendo ésta ya un hecho en cuanto a la proporción con estudios universitarios (13 ó más años de estudio).

Sin embargo, la expansión de la oferta educacional ha tomado formas particulares y contradictorias, que parecen contribuir a un proceso de diferenciación socio-económica de gran significado. La verdadera explosión de puestos universitarios ha facilitado el paso hacia ocupaciones profesionales y semiprofesionales para los que cursan estudios secundarios. Se abre, en

consecuencia, una importante brecha en oportunidades reales entre los que acceden a la educación secundaria y superior, por un lado, y los que tienen que abandonar los estudios habiendo cursado sólo primaria. Se da, entonces, una distribución bimodal en los jóvenes adultos urbanos entre 22 y 29 años en 1982, separándose claramente los que se estancaron a un valor modal de 6 años de estudio, y los que se concentran alrededor de una segunda moda más alta, que supera los 14 años de estudio entre los de 25-29 años que superaron el nivel de estudios primarios. 6/

La implicación para las futuras carreras ocupacionales de estos dos equipos educacionales es clara. Un análisis de la correlación entre educación y ocupación indica que, mientras el último grupo modal puede aspirar razonablemente a ocupar puestos de trabajo como oficinistas y profesionales, el otro gran grupo que quedó con sólo educación primaria está prácticamente condenado a desempeñarse en ocupaciones tales como empleados domésticos, trabajadores agropecuarios, vendedores ambulantes y jornaleros. 7/

6/ Véase Javier Martínez (1984), cuadro 5.

7/ Javier Martínez, op cit, cuadro 8.

2. Formalización.

La modernización supone, además del mejoramiento educativo para la elevación de la productividad, de la especialización, del ingreso, y de la capacidad de participación ciudadana, una transformación en las relaciones de producción que articulan a la fuerza de trabajo. Típicamente, la unidad familiar de producción y consumo -que subyace tanto la economía campesina como la economía informal urbano- se ve reemplazado por organizaciones productivas de mayor tamaño y jerarquización, sean éstos empresas capitalistas u organismos estatales y burocracias. Esta transformación en el Ecuador se aprecia en términos gruesos en la transición de las categorías "cuenta propia" y "familiar no remunerado" (principalmente campesinado y sector informal) a la de "asalariados", que pasa del 46% en 1962 a poco más de la mitad de la PEA en 1982.

Digno de destacarse es el papel directo del Estado en la formalización de la fuerza de trabajo; más de un activo en cinco en el área urbano es empleado estatal.

Sin embargo, la proporción de las "cuenta propia y familiar no remunerado" sigue siendo alta en comparación con otros países en proceso de modernización estructural en América Latina, superando todavía el 27% de la PEA urbana y la mayoría de la PEA rural.

3. Cambios en la PEA por rama, por categoría, y por ocupación.

Como se aprecia en el cuadro 9, la composición y evolución de la PEA por rama de actividad son bastante diferentes de las del producto. Sólo la población activa en agricultura sigue la misma caída que sufre el producto agrícola. Incluso sufre una caída en números absolutos de sus activos entre 1974 y 1982, ^{8/} resultado combinado de la modernización tecnológica de algunas líneas de producción agropecuaria y del estancamiento de otros, en particular de la economía campesina. Pero por otra parte este cambio

8/ Que puede haber sido algo exagerado en los resultados preliminares del censo de 1982 (Gutiérrez 1984c).

Quadro 5

ECUADOR: POBLACION DE SEIS AÑOS Y MAS POR NIVEL DE INSTRUCCION Y SEXO

Nivel de instrucción	1962	1974	1982
Total	100.0	100.0	100.0
Ninguno	34.7	26.2	16.9
1-3	32.3	27.4	22.9
4-6	24.5	29.9	31.3
7-9	4.1	7.8	11.1
10-12	2.7	4.8	7.7
13-15	4.6	1.2	2.6
16 y más		0.9	2.2
No declara	0.1	1.8	5.2
Total (miles)	(3 564.3)	(5 271.0)	(6 601.6)
Hombres	100.0	100.0	100.0
Ninguno	31.5	23.7	14.8
1-3	33.5	27.8	23.2
4-6	26.0	31.7	33.0
7-9	4.3	7.5	11.0
10-12	2.8	4.4	7.3
13-15	1.8	1.5	2.8
16 y más	1.8	1.4	2.9
No declara	0.1	1.8	5.0
Total (miles)	(1 773.9)	(2 625.2)	(3 285.7)
Mujeres	100.0	100.0	100.0
Ninguno	37.9	28.7	19.0
1-3	31.4	27.0	22.6
4-6	23.3	28.0	29.6
7-9	3.9	8.0	11.2
10-12	2.6	5.2	8.2
13-15	0.8	0.9	2.4
16 y más	0.8	0.4	1.6
No declara	0.1	1.8	5.4
Total (miles)	(1 790.4)	(2 645.8)	(3 315.9)

Fuente: Datos censales publicados.

Cuadro 6

NIVELES EDUCACIONALES DE LOS JOVENES, 1962 Y 1982
AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS

	0	1-3	4-6	7-9	10-12	13 +	N. D.
<u>Grupo de edad 15-19</u>							
1962 (434 mil)	20.2	29.4	33.0	11.3	4.4	0.2	1.4
1982 (881 mil)	5.5	8.4 ^{a/}	34.1	28.3	16.8	1.3	4.5
<u>Grupo de edad 20-24</u>							
1962 (372 mil)	26.1	29.8	30.2	4.9	6.1	1.6	1.3
1982 (779 mil)	7.8	9.7 ^{a/}	32.5	16.1	17.1	11.7	5.1

a/ Incluye estudios en centros de alfabetización.

Fuente: Censos de población.

Cuadro 7

NIVELES EDUCACIONALES DE LOS JOVENES DE 20-24 AÑOS POR SEXO
1962 y 1982

		0	1-3	4-6	7-9	10-12	13 y +	Otros
Hombres	1962	22.2	29.9	34.0	4.9	5.9	2.4	0.7
Mujeres	1962	29.8	29.8	26.6	5.0	6.3	0.8	1.8
Hombres	1982	6.4	9.3 ^{a/}	34.6	15.8	17.3	11.8	4.8
Mujeres	1982	9.1	10.2 ^{a/}	30.4	16.3	16.9	11.6	5.4

a/ Incluye estudios en centros de alfabetización.

es un reflejo del proceso general de modernización social -urbanización, educación y diversificación de actividades productivas de bienes y de servicios. Al igual que en el caso del producto económico, la rama que mayor crecimiento de población activa muestra es la de servicios y con ello (en menor grado) el transporte, respondiendo a la integración física de la economía nacional.

Sin embargo, en otras ramas la tendencia de desarrollo de la población activa es contraria a las del producto: cae la proporción de la PEA en manufactura y suben los trabajadores en construcción, aunque la participación en el producto de la primera sube mientras que la de la segunda se mantiene constante.

4. La modernización contradictoria.

Como la modernización se basa en un aumento cada vez más generalizado de la productividad (y en consecuencia del ingreso personal), sería concordante con las metas del modelo que crecieran los activos en las ramas más productivas. En este sentido se puede decir que el crecimiento reciente de la PEA no agrícola en Ecuador muestra una evolución contradictoria. Por un lado, predomina el crecimiento de algunos de los sectores de mayor productividad. El sector manufacturero también manifiesta esta tendencia, ya que, a pesar de su caída relativa en la PEA, ha crecido su sector moderno, formal a expensas del sector artesanal, como veremos más adelante.

El sector construcción ejemplifica la tendencia contraria: baja la tasa de productividad por obrero, consecuencia del "hinchazón" de la población activa de baja calificación en el sector. El hecho es que la población expulsada de la agricultura, por la modernización del sector capitalista agraria y la fragmentación por herencia y el deterioro del suelo en el sector campesino, es de tal magnitud (recordemos que la mayoría de la PEA trabajaba en la agricultura en 1962) que no puede ser absorbida por la industria manufacturera, que sigue un patrón intensivo en uso de tecnología y capital. La construcción ofrece una ocupación de

Quadro 8

CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE PRODUCCION

PEA POR CATEGORIA	1962	1982	(82 Urbano)	(82 Rural)
Patrono	2.0	3.4	(4.4)	(2.3)
Cuenta Propia	41.1	33.1	(25.1)	(41.9)
Fam. No Remunerada	7.7	5.0	(1.9)	(8.5)
Asalar. Privado	} 46.2	35.2	(36.7)	(33.5)
Asalar. Estado		14.1	(21.0)	(6.5)
Otros	2.6	9.2	(10.1)	(7.3)
	100.0	100.0	(100.0)	(100.0)

Fuente: Censos de población.

fácil entrada al mundo urbano para el campesino, sea como jornalero sin calificación, sea desempeñando tareas sencillas de carpintería o albañilería, que forman parte de la cultura material rural de auto-construcción de vivienda.

Al interior de las dos ramas de la PEA de mayor crecimiento el comercio y los servicios, también se presenta una evolución diferenciada con unos sectores no manuales "modernos" de mayor calificación y otros de baja calificación y remuneración que también absorben a la migración rural urbana campesina, cuyos matices examinaremos más adelante.

El cuadro 11 nos da una visión ligeramente diferente, con un elemento de jerarquización, de estas grandes transformaciones ocupacionales.

Aumenta en forma progresiva a través de los tres momentos censales todas las ocupaciones no-manuales, que generalmente exigen mayor nivel educacional y que deparan mayor ingreso y prestigio. Cae el peso relativo de los agricultores, aumentándose fuertemente el de los artesanos y operarios en el período intercensal 1962-1974, para volver a caer en 1974-1982. Cabe señalar que esta agrupación de ocupaciones no corresponde a la rama manufacturas, ya que también incluye a personas que desempeñan actividades manuales en la construcción y en varios servicios de reparación, etc. Los servicios personales se mantienen en un nivel relativamente bajo de proporción de la PEA, mientras que el carácter bimodal o dicotomizado de la actual configuración ocupacional se aprecia en que, junto con el aumento de ocupaciones altas y en contraste con el poco dinamismo de las agrupaciones de artesanos y operarios, aumenta el peso relativo de los jornaleros (no calificados).

Finalmente, el cuadro 12 resume la gran transición de la población activa en términos de educación, sector productivo, y asalarización. Mientras que la celda más numerosa (el intervalo modal) del cuadro de 1962 y de 1974 corresponde a los activos en el sector primario (agricultura, etc.) con 0-3 años de instrucción, no asalariados, en 1982 la cantidad mayor de personas activas ya cambió a la celda de los con 7 y más

Cuadro 9

^{a/}
PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD 1962, 1974 Y 1982

	1962	1974	1982	Crec. 1962-1982
Total PEA (miles)	1 428	1 899	2 387	+ 67.2%
%		(99.9)	(100.0)	
Agricultura (miles)	801	878	840	+ 4.9%
%	(56.1)	(46.2)	(35.2)	
Minas (miles)	4	7	7	+ 75.0%
%	(0.3)	(0.4)	(0.3)	
Industria manuf. (miles)	180	218	285	+ 58.3%
%	(12.6)	(11.5)	(11.9)	
Construcción (miles)	48	82	159	+ 231.2%
%	(3.4)	(4.3)	(6.7)	
Elec., gas y agua (miles)	5	9	15	+ 200.0%
%	(0.4)	(0.5)	(0.6)	
Comerc., finanzas (miles)	107	197	305	+ 185.0%
%	(7.5)	(10.4)	(12.8)	
Transp. y com. (miles)	43	56	104	+ 141.9%
%	(3.0)	(2.9)	(4.4)	
Servic y repar (miles)	211	317	484	+ 129.3%
%	(14.8)	(16.7)	(20.3)	
No especific. (miles)	29	133	189	+ 552.7%
%	(2.0)	(7.0)	(7.9)	

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

a/ Clasificación uniforme CIUU 2.

Cuadro 10

ECUADOR. PEA NO AGRICOLA ^{1/} TRES RAMAS
PRINCIPALES 1962, 1974, 1982

	1962 ^{2/}	1974 ^{2/}	1982 ^{2/}
	% PEA no agric.	% PEA no agric.	% PEA no agric.
<u>Manufactura</u>	32.6	24.6	20.9
Manufactura asal.	12.8	13.1	11.4
Manufactura de consumo	26.3	16.4	7.9
Manufactura intermediar.	1.5	2.0	2.5
Manufactura durable/cap.	4.7	0.6	1.1
 <u>Comercio</u>	 15.0	 22.2	 22.5
Comercio asal.	3.3	8.8	8.6
 <u>Servicios</u>	 29.8	 35.8	 35.7
Servicios gubernament.	4.2	8.5	10.4
Servicios al público	10.4	8.8	11.6
Servicios personales	14.6	17.7	12.9

^{1/} Porcentajes excluyen 'no bien especificados'.

^{2/} En 1962, manufactura incluye reparaciones que en 1974 y 1982 están clasificados como servicios.

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

Cuadro 11

PEA POR GRANDES GRUPOS OCUPACIONALES, 1962, 1974 y 1982

	1962	1974	1982
Profesionales y técnicos	3.3	5.2	7.1
Gerentes, administradores	1.3	1.0	0.4
Empleados de oficina	3.3	3.8	5.9
Trabaj. de comerc., vend.	6.0	7.8	9.4
Agricultores, ganaderos	55.5	46.0	32.9
Conductores, etc.	2.0	2.5	4.3
Artesanos y operarios	4.8	13.5	10.9
Otros artesanos y oper.	1.7	3.2	3.2
Jornaleros	2.8	3.2	7.3
Trabajadores servicios pers.	7.1	7.0	7.0
No identificados	3.3	5.2	9.2
Trabajadores nuevos		1.6	2.4
	100.0	100.0	100.0
TOTAL (miles)	(1 443)	(1 941)	(2 387)

Aumento PEA 1962-1974 : 34.5%

Aumento PEA 1974-1982 : 23%

Tasa anual promedio del crecimiento de la PEA : 2.5% anual entre 1962 y 1974
2.6% anual entre 1974 y 1982

años de estudio, asalariadas en el sector de servicios (terciario). Este cambio simboliza la tendencia de la estructura socio-ocupacional ecuatoriana hacia la conformación de una estructura de clases más parecida a un sistema capitalista moderno.

PEA DE 12 AÑOS Y MAS SEGUN: SECTOR; CATEGORIA OCUPACIONAL;
AÑOS DE INSTRUCCION

(cifras en miles)

ECUADOR: 1962

	0-3 <u>1/</u>		4-6		7 y más	
	Asal	No Asal	Asal	No Asal	Asal	No Asal
Primario	261.3	394.0	59.0	106.3	4.2	7.5
Secundario	29.9	75.1	64.2	63.6	12.9	11.0
Terciario <u>2/</u>	80.4	48.9	83.4	63.7	68.9	31.3
Total PEA:	1 465.6					

ECUADOR: 1974

	0-3 <u>1/</u>		4-6		7 y más	
	Asal	No Asal	Asal	No Asal	Asal	No Asal
Primario	214.5	383.8	96.3	172.5	7.4	10.9
Secundario	53.5	48.4	96.0	54.1	40.2	17.3
Terciario <u>2/</u>	89.1	107.3	153.8	128.2	163.0	62.3
Total PEA:	1 898.6					

ECUADOR: 1982

	0-3 <u>1/</u>		4-6		7 y más	
	Asal	No Asal	Asal	No Asal	Asal	No Asal
Primario	160.4	323.2	134.1	172.9	35.9	20.5
Secundario	60.2	56.7	122.5	92.1	83.8	42.5
Terciario <u>2/</u>	89.9	156.6	159.7	192.2	329.0	154.7
Total PEA:	2 386.9					

1/ Incluye instrucción ignorado.

2/ Incluye actividades no bien especificadas y no declaradas.

Fuente: Tabulaciones

IV. CAMBIO ESTRUCTURAL Y MOVILIDAD SOCIO- OCUPACIONAL, 1962, 1974, 1982.

Si se le visualiza en términos de la estratificación social y en forma diacrónica, el carácter "heterogeneo", "dicotomizado" y de la estructura socio-económica ecuatoriana en las últimas dos décadas se revela como sólo un aspecto de un proceso dinámico y en sentido general progresivo de movilidad social ascendente dentro del modelo de incorporación desarrollista, que mantiene su viabilidad por lo menos hasta 1982. El hecho de que co-existe en un momento dado formas ocupacionales "modernas" y "tradicionales" no debe distraer la atención del hecho fundamental de que la tendencia estructural ha sido de movilidad (sea dentro del ciclo vital de las personas, sea entre generaciones de padres e hijos) desde el trabajo manual en agricultura, trabajos manuales urbanos como jornaleros, o en servicios domésticos, a las ocupaciones de operarios calificados, y después, a través de la educación, hacia el estrato de ocupaciones no-manuales.

1. Cambios en la estratificación ocupacional

El cuadro 13 resume estos cambios en la estratificación socio-ocupacional a través de los tres momentos censales, siguiendo el método de Filgueira y Geneletti (1981) de estratificar la PEA según ocupación y categoría ocupacional (todos los empleadores en el estrato superior, etc.). Se aprecia, por ejemplo, que la salida del sector primario afecta casi por igual a campesinos y asalariados agrícolas, manteniéndose estos últimos en un poco más que un tercio de la ya reducida PEA agrícola en 1982.

El moderado aumento relativo del estrato de obreros manuales se debe principalmente al crecimiento de asalariados (sector formal de industrias y servicios).

El crecimiento más importante es el del estrato no-manual, debido principalmente al mayor peso relativo alcanzado por empleadores, profesionales, oficinistas y vendedores (excluidos los vendedores ambulantes

Quadro 13

ECUADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN ESTRATOS
OCUPACIONALES, 1962, 1974, 1982

Estratos	1962	1974	1982
Total PEA (miles)	1 466	1 899	2 387
<u>Total estratos no-manuales ("cuello blanco")</u>	<u>14.1</u>	<u>18.8</u>	<u>24.0</u>
a) Empleadores no agrícolas	0.7	3.7	2.4
b) Directores, gerentes no agrícolas	0.2	0.5	0.6
c) Profesionales y serv. profesionales por cuenta propia	0.4	0.4	0.7
d) Profesionales y semiprofesionales asal.	2.4	3.5	6.0
e) Cuenta propia en comercio	4.3	4.4	5.5
f) Empleados de oficina, vendedores, etc., no agrícola	4.0	5.5	7.5
g) Empleadores sector primario	1.7	0.5	0.8
h) Estratos no-manuales no especific.	0.2	0.4	0.4
<u>Total estratos manuales</u>	<u>82.5</u>	<u>75.6</u>	<u>64.5</u>
<u>Obreros manuales ^{a/}</u>	<u>20.5</u>	<u>22.0</u>	<u>24.0</u>
a) Obreros asalariados	10.4	13.4	14.0
b) Obreros cuenta propia y fam.	10.1	8.6	10.0
<u>Estratos manuales en servic. personales</u>	<u>6.8</u>	<u>7.0</u>	<u>6.0</u>
a) Asalariado en servic. personales	6.0	6.0	5.4
b) Cuenta propia y fam en serv. person.	0.8	1.0	0.6
<u>Estratos manuales en sector primario</u>	<u>55.0</u>	<u>45.7</u>	<u>32.0</u>
a) Asalariados en agric., etc.	22.1	16.7	12.4
b) Cuenta propia y familiares en agric.	33.0	29.0	19.6
<u>Estratos manuales no especificados</u>	<u>0.1</u>	<u>0.8</u>	<u>2.5</u>
<u>Otros</u>	<u>3.5</u>	<u>5.6</u>	<u>11.5</u>

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

^{a/} Operarios, artesanos, conductores, jornaleros, y vendedores ambulantes.

Cuadro 14

ECUADOR: MOVILIDAD ESTRUCTURAL ASCENDENTE NETA

	PEA por estratos <u>a/</u>			Movilidad estructural neta		
	1962	1974	1982	(62-74)	(74-82)	(62-82)
Estratos no-manuales	14.6	19.9	28.0	5.3	8.1	13.4
Manuales en sec. y terc.	28.2	31.1	34.9	2.9	3.8	6.7
Manuales en sector prim.	<u>57.1</u>	<u>48.9</u>	<u>37.1</u>	- <u>8.2</u>	- <u>11.8</u>	- <u>20.0</u>
Total	99.9	99.9	100.0	13.5	19.8	33.3

a/ Excluida la categoría "otros".

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

que han sido asignados al estrato de "obreros manuales" en el esquema de Filgueira y Geneletti).

2. La movilidad estructural

El cuadro 14 resume, en un modelo simplificado de tres grandes estratos, y excluyendo a la categoría "otros" para facilitar la comparación diacrónica, el impacto neto de estos procesos de movilidad en la sociedad ecuatoriana. La parte del cuadro 14 titulada "movilidad estructural neta" resume el cambio porcentual en cada estrato a través de los momentos censales. Puesto que la vasta mayoría de las instancias de movilidad ascendente son un solo "escalón" (y no, por ejemplo, de campesino directamente a profesional), el supuesto empleado aquí es de que toda la pérdida de población agrícola representa movilidad hacia el estrato intermedio (obreros manuales en actividades secundarias y terciarias). Por consiguiente, también habrán ascendido desde este último estrato (hacia el estrato no-manual) un porcentaje equivalente al del flujo de "reemplazantes" que pasaron de agrícola a manual secundario y terciario, menos el aumento aparente de este estrato intermedio. De esta manera, la movilidad total en este modelo de tres escalones es la suma de los que dejaron la agricultura para pasar al estrato intermedio más el aumento que acusa el estrato no-manual, por el ascenso de personas que salieron del estrato de obreros manuales no-agrícolas. El gran cambio estructural que se percibe en el cuadro 14 refleja el resultado neto de varios procesos en interacción, entre ellos la movilidad ascendente entre generaciones y la movilidad intrageneracional a lo largo de las vidas ocupacionales. Ambos tipos de movilidad han sido importantes en el Ecuador, de acuerdo con lo datos del cuadro 15 sobre estratificación por grupos de edad. Si se considera que los activos que tenían 25-29 años en 1962 correspondían aproximadamente al grupo "45 y más" veinte años después, se ve que esta cohorte aumentó su participación en el estrato no-manual en un 11% a través de este lapso. La diferencia inter-generacional es aún mayor: si se compara a los que ingresaron a la vida productiva plena en 1982 con la "generación" anterior que se iniciaba en 1962 (grupos de 25-29), se ve que la nueva generación, por migración y por educación,

tiene la mitad del porcentaje en primaria (26.7 vs. 55.5 para la generación anterior), con un 6.5% más en manual no-agrícola, y más del doble en el estrato no-manual (35.8% vs. 13.4%). La movilidad estructural "intergeneracional" en la PEA de 25-29 sería, entonces, de un 55% en veinte años. Es decir, más de la mitad de los jóvenes adultos activos en 1982 ocupaban estratos ocupacionales superiores a sus contrapartes de 20 años antes.

3. La creciente heterogeneidad de las ocupaciones

En la sección anterior señalamos los grandes rasgos de la transformación y la movilidad estructural que ha experimentado la sociedad ecuatoriana. Sin embargo, a diferencia de otros países de América Latina que iniciaron más tempranamente esta transición, no todos los grupos ocupacionales, los estratos "bajos" han perdido su peso relativo en el Ecuador. Como hemos sugerido, el volumen de población agrícola sin educación funcional ha sido demasiado grande para que el modelo desarrollista haya podido incorporarlo en el sector moderno todavía. Hemos visto también que el cuadro 11 indica un aumento absoluto y relativo de la ocupación "jornaleros". Por otro, volviendo al cuadro 12, se parecía que, junto con el fuerte aumento de los activos de alta educación en terciario -que más que se duplican entre 1974 y 1982 tanto entre asalariados como no asalariados- también hay un aumento de los no asalariados sin educación en terciario. Puesto que no aumenta la proporción de la PEA en servicios personales, ésto parece señalar un aumento del sector urbano informal. Esto concurre con lo indicado por el cuadro 13: si definimos al "sector informal" como la suma de los dos subestratos manuales no-agrícolas por cuenta propia, se ve que, contrario a lo que se supone debe ocurrir en el proceso de modernización, este sector mantiene su peso relativo -o sea, que crece al mismo ritmo que la PEA total.

Por otra parte, la gran importancia que ha cobrado con tanta rapidez los estratos no-manuales hace necesario un análisis de su composición y estratificación interna. Aclarar la forma particular que toma la modernización social en el Ecuador requiere de un conocimiento más detallado, tanto de su sector no-manual como el manual no-agrícola, en términos de la migración

rural-urbana, los cambios en los niveles educacionales de diferentes grupos, de los cambios en la composición por sexo de los estratos socio-ocupacionales, y de la segmentación regional de la nación ecuatoriana (sección siguiente).

4. De campesino a sub-proletario urbano

Las evidencias censales disponibles indican que dentro de la baja general en la PEA agrícola, el sector campesino se mantiene por encima del 60% de esta rama en los tres momentos censales. Tienden a apoyar entonces la hipótesis de que la proletarización de gran parte del campesinado ecuatoriano (y serrano en particular) es un "proceso que se cumple en la ciudad y no en el campo" (Martínez 1984: 188). Aunque la aparición de "archipiélagos" de agricultura capitalista ha demandado cierta cantidad de mano de obra asalariada, esta demanda se ha mantenido en un nivel mínimo por la adopción de tecnologías intensivas en uso de capital y de energía mecánica en este sector, al modelo norteamericano.

Por otro lado, el ocaso de la hacienda pre-capitalista (acelerado en partes por la reforma agraria) ha servido para mantener al sector campesino semi-independiente en posición mayoritaria en el agro. La integración de este campesinado a la economía moderna, y la proletarización urbana de parte de ello, ha seguido distintas modalidades que reflejan sus propias estrategias de adaptación a las nuevas realidades. Por un lado la creciente presión demográfica sobre los predios en manos campesinas lleva a la expulsión de una parte de los hijos en edad activa que no pueden aspirar a la herencia de tierra suficiente; por otro, se ha incorporado la migración cíclica a trabajos urbanos temporales como un mecanismo de asegurar la supervivencia de la familia campesina en su

Cuadro 15

ECUADOR: ESTRATOS OCUPACIONALES POR COHORTES, 1962 Y 1982

	1962		1982	
	25-29	45 y más	25-29	45 y más
Total (miles)	215.5	345.2	356.7	590 882
Total %	100.0	100.0	100.0	100.0
Estratos no-manuales	13.4	17.6	35.8	24.6
Obreros manuales en secund. y terciario	31.0	19.3	37.5	27.6
Estratos manuales en agricultura, etc.	55.5	58.0	26.7	47.8

etapa joven, cuando carece de fuerza de trabajo y tierra; y finalmente, se combinan ambas estrategias bajo la modalidad de residencia familiar rural (en las grandes zonas de influencia metropolitana) con trabajo urbano (Durstón y Crivelli, 1984).

En las tres modalidades de proletarización (y semiproletarización) urbana del campesinado, el impacto urbanizante y modernizante del boom petrolero ha acelerado el proceso general. Entre 1972 y 1973, el diferencial urbano/rural de ingreso per cápita saltó de 3.6 a 5, manteniéndose cerca de este nivel hasta ahora. Con un año de demora, la tasa estimada de migración rural-urbana también saltó de 0.95% de la población rural por año a 1.85%, también manteniéndose cerca de este último ritmo en los años siguientes (Gutiérrez 1984a: cuadro 3). Esta combinación de expulsión-atracción llevó a la mayoría de los migrantes campesinos a ocuparse en la construcción ^{9/} o en el comercio informal marginal.

^{9/} La construcción en Quito sube de 658 mil metros cuadrados en 1973 a 917 en 1974 manteniéndose alta hasta 1980.

5. Educación y sexo en la transformación de la
estratificación social

La educación media y superior, precisamente por constituir el "pasaporte" necesario para aspirar a ingresar a las ocupaciones no manuales de mayor ingreso, puede tomarse en términos muy generales como "proxy" de esta última variable, sobre la cual el censo no informa. De igual manera la mayoría de los adultos que no alcanzaron a educarse en su juventud más allá del nivel 0-3 años, están destinados, por el contrario a quedarse en ocupaciones de bajo ingreso. Y, lógicamente, la presencia de trabajadores de alta educación en ocupaciones bajas puede interpretarse como una "inconsistencia de status", de los que vieron frustradas sus expectativas de lograr nichos ocupacionales altos.

En el cuadro 16, entonces, la desagregación de algunos grupos ocupacionales y la presentación de sus respectivas características educacionales ayuda a profundizar en el análisis de la movilidad estructural iniciado en las páginas precedentes. En general, las tres ocupaciones más altas (profesionales, directores y oficinistas) se establecen con mayor claridad como estratos que requieren de educación alta. Entre los vendedores habría que considerar a los representantes comerciales como pertenecientes al estrato alto, sobre todo en 1982. Los "vendedores y propietarios en comercio" parecen ser una agrupación heterogénea, con importantes sectores internos de niveles educativos tanto de baja, mediana y alta calificación. En general, su nivel es incluso inferior al de los "dependientes de tienda".

Los conductores y la mayoría de los artesanos y otros operarios pueden considerarse, por sus perfiles educacionales, como un estrato popular alto; gran parte de los "vendedores y propietarios", a pesar de ser de cuello blanco, deberían asignarse también a este estrato en términos de sus niveles educacionales y, por ende, de ingresos.

Cuadro 16

ECUADOR: OCUPACIONES Y NIVELES EDUCACIONALES ^{a/} DE LA
PEA, 1962 Y 1982

	1962				1982			
	0-3	4-9	10 y más	Total	0-3	4-9	10 y más	Total
<u>Profesionales y Tec.</u>	4.1	31.3	64.6	100.0	1.7	13.1	85.2	100.0
<u>Directores</u>	8.1	55.0	36.9	100.0	1.3	38.6	60.1	100.0
<u>Oficinistas</u>	8.3	48.2	39.9	100.0	10.2	19.4	70.4	100.0
<u>Vendedores</u>								
(Vend. y prop.)	30.5	60.9	8.6	100.0	24.4	57.0	18.6	100.0
(Depend. tiendas)	22.2	65.2	12.6	100.0	0.0	61.1	38.9	100.0
(Vend. ambulantes)	54.3	43.9	1.8	100.0	42.3	52.6	5.1	100.0
(Represent. comerc.)	5.6	44.4	50.0	100.0	1.9	27.7	70.4	100.0
<u>Conductores</u>	14.6	80.3	5.1	100.0	7.7	78.4	13.9	100.0
<u>Artesanos</u>	37.4	60.0	2.6	100.0	21.4	68.7	9.9	100.0
(Carpinteros, alb.)	41.3	57.7	1.0	100.0	32.1	64.3	3.6	100.0
<u>Otros operarios</u>	51.4	52.3	0.9	100.0	23.8	64.5	11.7	100.0
<u>Jornaleros</u>	55.2	43.1	1.7	100.0	30.9	63.4	5.7	100.0
<u>Servic person.</u>	60.0	38.5	1.5	100.0	28.9	64.0	7.1	100.0
(Empl. doméstica)	70.6	29.1	0.3	100.0	36.8	60.2	3.0	100.0
<u>Agricultores</u>	78.8	20.6	0.6	100.0	59.9	40.6	1.5	100.0

a/ Excluidos los "no declaran".

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

Dentro de los artesanos, el subgrupo "carpinteros y albañiles" no mejora tanto su perfil educacional entre 1962 y 1982, quedando más distanciado del nivel del grupo en general. Este dato concuerda con la baja de valor agregado por hombre en la construcción (ver nuevamente cuadro 10), rama que aparentemente desarrolló un subsector intensivo en uso de mano de obra como consecuencia de sobre-oferta de migrantes permanentes y temporales de origen campesino.

De hecho, el perfil educacional de los carpinteros y albañiles es casi idéntico al de los jornaleros, incluso ligeramente inferior. Ambos tipifican entonces un estrato "urbano popular bajo". Dentro de este estrato, si incluimos los vendedores ambulantes y a las empleadas domésticas, aparentemente hay una parte de la población activa con inconsistencia de status ocupacional (vs. su nivel educacional). Aunque podría tratarse en algunos casos de "ocupaciones de ingreso" de los jóvenes a la fuerza de trabajo, son trabajos de carácter no calificado, que difícilmente sirven de transición a niveles superiores. Particularmente en un contexto de rápida modernización/educación como el ecuatoriano, lo "normal" en esta etapa es que los jóvenes, con niveles educacionales más altos que los mayores, son los que ocupan los puestos nuevos creados en la expansión del sector moderno alto.

En nada sorprende el hecho de que la ocupación de perfil educacional inferior sea de agricultor; lo llamativo, al contrario, es que para 1982 el 42% de ellos tengan 4 ó más años de educación, y que entre los agricultores jóvenes los dos tercios superan este umbral de la alfabetización funcional.

Cuadro 17

ECUADOR: PEA POR RAMA Y SEXO, 1962, 1974 y 1982

	1962	1974	1982
PEA hombres (miles)	1 207 235	1 611 252	1 889 806
TOTAL	100	100	100
Agricultura, etc.	63.1	53.2	38.5
Minas	0.3	0.4	0.3
Manufactura	9.6	9.6	11.3
Elec., gas y agua	0.4	0.5	0.7
Construcción	3.9	5.2	8.2
Comercio, Rest., Hot.	6.1	8.1	9.6
Transporte y comunic.	3.4	3.2	5.3
Finanza, vivi., serv. ind.	3.6	0.9	1.4
Servicios	6.5	12.1	20.5
Otros ^{a/}	3.2	6.3	4.2
PEA mujeres (miles)	235 356	329 376	497 444
TOTAL	100	100	100
Agricultura, etc.	16.9	12.2	11.8
Minas	0.1	0.1	0.1
Manufactura	27.8	20.3	14.5
Elec., gas y agua	0.1	0.2	0.3
Construcción	0.3	0.6	0.7
Comercio, rest., hot.	11.1	15.7	17.2
Transporte y comunic.	0.6	0.9	0.9
Finanza, viv., serv. ind.	0.2	1.3	2.4
Servicios	40.7	41.8	45.5
Otros ^{a/}	2.2	6.9	3.0

^{a/} Actividades no bien especificadas y trabajadores nuevos.

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

6. El impacto del empleo femenino en la transformación de la estructura socio-ocupacional

El cambio en la situación ocupacional de las mujeres activas ayuda a explicar parte importante de la movilidad estructural observada. El Cuadro 17 contrasta con el cuadro de la PEA total por rama (Cuadro 9), en las evoluciones muy diferentes de las PEA's masculinos y femeninos. En primer lugar, la baja absoluta en la PEA agrícola (1974-1982) corresponde enteramente a la salida de hombres, ya que el número de mujeres activas en agricultura sube en este período. Esto parece reflejar la tendencia, frecuente en toda la agricultura andina, hacia una estrategia de supervivencia campesina semiproletaria, en que el hombre sale periódicamente a vender su fuerza de trabajo, mientras que la mujer asume gran parte de la gestión de la producción predial familiar.

En sentido contrario, la caída del peso relativo de la industria manufacturera en la PEA parece corresponder en gran parte a la reducción proporcional progresiva de las mujeres (artesanas, confeccionistas, etc.) del subsector "informal" de esta rama. La proporción de hombres en manufactura se mantiene alrededor de un 10%, incluso subiendo muy ligeramente a través de las tres fechas censales.

En forma similar se observa una marcada división sexual del trabajo en los niveles y en las tendencias de ocupación en las demás ramas también: la construcción es, lógicamente, una ocupación masculina, que además duplica su peso relativo masculino entre 1962 y 1982; en un nivel intermedio de estratificación, la rama transporte y comunicaciones muestra características parecidas. (Véase nuevamente el cuadro 17).

En cuanto a una de las principales transformaciones de la modernización ocupacional - la tercerización - se nota que el tradicional predominio de servicios y comercio en la PEA femenina sigue aumentando, hasta alcanzar

(junto con Finanzas) los dos tercios de las mujeres ocupadas. Aunque el comercio y los servicios también aumentan en la PEA masculina, todavía menos de un tercio de los hombres están ocupados en este sector en 1982.

En el Cuadro 18 se presentan los números absolutos de los hombres y mujeres en diferentes ocupaciones. El peso relativo de las mujeres en las ocupaciones típicas del estrato no manual es mayor que en los estratos "populares". Así, el número de mujeres "empleadas domésticas" aumenta levemente, mientras el de los hombres en otros "servicios personales" (como guardianes, aseadores, lustrabotas, etc.) se duplica, y los hombres en otras ocupaciones bajas como jornalero, artesano de construcción, etc., más que se duplican.

En el estrato no manual, por un lado, los hombres aumentan fuertemente en las ocupaciones de profesionales y vendedores. Sin embargo, más de la mitad de los "profesionales" son profesores, entre los cuales predominan las maestras. Similar composición se observa entre los oficinistas: casi la mitad son mujeres, para 1982, con predominio de las mecanógrafas, cajeras, etc.

Por un lado, entonces, la composición por perfil educación y sexo del "estrato no manual" revela una fuerte diferenciación en su interior, en que gran parte de la movilidad observada en las secciones anteriores es hacia un estrato no manual "bajo", en que es difícil distinguir una movilidad vertical relativa, del aspecto de cambio estructural sectorial que es la esencia de la modernización real bajo el modelo desarrollista.

Por otro, se evidencia también un cambio importante en la división sexual del trabajo como elemento central de la transformación de la estructura socio-ocupacional ecuatoriana. Como indica el Cuadro 19, la presencia femenina en el estrato no manual (principalmente en su subestrato "bajo" es cada vez más fuerte, llegando a representar el 41.4% de la PEA de 25-29 años en actividades no manuales en 1982; más del 60% de las mujeres activas en esta cohorte de jóvenes adultas están en el estrato no manual, más del doble de la tasa de los jóvenes masculinos.

Cuadro 18

ECUADOR: OCUPACIONES POR SEXO, 1962 Y 1982

	1962		1982	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1. <u>Profesionales y tec.</u>	23 795	21 689	97 792	72 400
1.1. (profesores)	10 137	14 580	42 039	51 248
2. <u>Directores, etc.</u>	3 719	165	14 873	6 208
3. <u>Empleados ofic.</u>	33 965	12 440	79 055	65 591
3.1. (contadores, libreros,cajeros)	6 286	2 304	29 969	21 946
3.2. (mecnógrafos)	6 944	5 727	4 320	29 882
4. <u>Vendedores</u>	66 614	20 010	149 480	63 940
4.1. (vend., prop.)	50 092	12 902	98 991	40 432
4.2. (depend. tienda)	9 215	4 706	18 214	12 890
4.3. (vend. ambulantes)	5 134	2 172	20 792	8 267
4.4. (representantes)	2 172	230	11 483	2 342
5. <u>Conductores</u>	28 930	165	96 947	510
6. <u>Artesanos, operar.</u>	148 104	63 421	292 933	54 617
6.1. (carpint., albañil)	54 798	395	143 257	1 598
7. <u>Otros operarios</u>	18 497	3 555	71 601	11 457
8. <u>Jornaleros</u>	35 380	2 238	68 411	10 707
8.1. (en construcción)	19 188	560	46 324	526
9. <u>Servic. personales</u>	31 727	68 687	66 146	93 205
9.1. (emplead. doméstica)	9 775	62 467	8 887	77 281
10. <u>Agricultores</u>	767 179	63 915	734 318	58 453
Total	1 202.3	262.6	1 889.9	497.4
(total sin 'otros')	(1 248.1)	(256.3)	(1 671.6)	(437.1)

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

Cuadro 19

ECUADOR: ESTRATOS OCUPACIONALES DE CUELLO BLANCO
COMPOSICION POR SEXO, 1962 Y 1982

	1962		1982	
	Total PEA	PEA 25-29	Total PEA	PEA 25-29
Porcentaje del total de los hombres activos en estratos no manua- les <u>a/</u>	13.2	14.1	21.9	27.8
Porcentaje de mujeres activas en estratos no-manuales <u>a/</u>	20.8	27.7	46.9	60.4
PEA total: % fem.	17.9	17.8	20.8	24.2
Estratos no manuales: % femenino	25.9	30.2	35.9	41.4

a/ Excluidos la categoría 'otros'.

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

Cuadro 20

ECUADOR: MUJERES CON 10 Y MAS AÑOS DE ESTUDIOS:
TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA POR GRUPOS DE EDAD Y ESTADO
CIVIL, 1962 Y 1982

	1962		1982	
	Edad 15-24	Edad 25 y más	Edad 15-24	Edad 25 y más
Solteras (miles)	18.5	8.8	140.7	50.9
(% activa)	(43)	(71)	(20)	(68)
Casadas ^{a/} (miles)	4.9	20.0	47.4	154.0
(% activa)	(31)	(33)	(28)	(46)

a/ Incluye divorciadas y viudas.

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

Esto es un reflejo, en parte, del ciclo de desarrollo de la unidad familiar en el estrato no manual. En el Cuadro 20 se ha considerado a las mujeres con 10 ó más años de estudio como potenciales integrantes del estrato ocupacional no manual. Se observa que en 1962 la tasa de participación de las mujeres altamente educadas es muy alta (71%) entre las solteras mayores de 25 años. Sin embargo, éstas son solamente el 31% del total de mujeres adultas educadas, y la tasa de participación de las casadas en este grupo de edad es sólo 33%, inferior a la de las solteras educadas de 15 a 24 años (43,2%). En otras palabras, para gran parte de las mujeres educadas en décadas pasadas, aparentemente, el empleo no manual (como secretaria, maestra, enfermera, vendedora, etc.) era una actividad transitoria retirándose gran parte de ellas al casarse. En 1982, los principales cambios observables entre las mujeres con educación alta, aparte de su aumento numérico, son: 1) una baja (a la mitad) de la participación económica entre las solteras jóvenes (de 43% en 1962 a 20% en 1982) y 2) un aumento de casi 40% en la participación de las casadas. El primer cambio sugiere mayor retención femenina en carreras académicas para lograr calificaciones ocupacionales más altas. El segundo parece reflejar un cambio en las estrategias de las parejas de alta educación, en que las mujeres siguen aportando salarios al presupuesto familiar después de casarse, desempeñando actividades semiprofesionales o secretariales. Este comportamiento típicamente "moderno" ha tenido un significado especial en la transformación estructural de varios países latinoamericanos, ya que el carácter suplementario del ingreso de las mujeres en las parejas del estrato no manual significa que aquellas tengan que aceptar sueldos bajos, desempeñándose así una función de mano de obra calificada barata dentro del modelo desarrollista.

No puede decirse, sin embargo, que la movilidad ascendente de un tercio de la PEA evidenciada en el Cuadro 13 haya sido distorsionada o exagerada fuertemente por este cambio en la presencia femenina en la PEA ecuatoriana.

La tasa de movilidad experimentada por los hombres (los tradicionales jefes ocupacionales de familia) es sólo ligeramente menor que el promedio general - 30.8%. La de los hombres de 25 a 29 años es sólo de 43.5 en términos estructurales, comparando esta cohorte de 1962 y la de 1982, lo que indica que parte de la movilidad intergeneracional "en el momento de inicio" de la vida activa es atribuible al fuerte aumento de las mujeres educadas en estratos no manuales, ya que la tasa de movilidad estructural para ambos sexos en este grupo etario es de 55%.

7. Resumen de las principales transformaciones de los grandes grupos socio-ocupacionales

Quizás la mejor forma de elucidar estos complejos procesos de transformación estructural y movilidad social es describir los cambios más notables experimentados en dos décadas por los principales estratos sociales del país: los sector de "cuello blanco"; los obreros manuales en el sector formal; el sector "informal" manual no agrícola; y finalmente, en la amplia base de la pirámide social, el estrato de los trabajadores manuales en el sector primario, compuesto en gran mayoría por el campesinado y el proletariado agrícola. Todos estos estratos han cambiado, a veces profundamente, en cuanto a su tamaño numérico absoluto, en cuanto a su peso porcentual relativo dentro de la PEA doblemente más grande en 1982 que en 1962, y en cuanto por su composición interna por sexo, edad, sub-grupos ocupacionales, etc.

Estrato no-manual. El espectacular crecimiento del estrato de cuello blanco constituye uno de los principales indicadores de éxito del modelo de modernización social. Por lo menos hasta el momento de crisis del estilo de desarrollo alrededor de 1982, crece fuertemente el estrato medio alto de profesionales, gerentes y funcionarios de oficina pública y privada. Pero el crecimiento del sector de cuello blanco en conjunto abarca a numerosos matices que reflejan una fuerte estratificación interna; alrededor de la mitad del crecimiento total corresponde a la expansión de ocupaciones de menor remuneración, en gran parte femeninas: maestra de primaria, enfermera, secretaria, vendedora. Y, como consecuencia de la tercerización de la actividad económica de la población a nivel mundial, surge también un sector no-manual bajo "popular" (en términos de ingreso y prestigio), que representa una movilidad estructural más bien horizontal en relación con ocupaciones manuales de igual o mayor ingreso.

Estrato manual formal. Después del sector de cuello blanco, éste es el de mayor crecimiento en las dos décadas, reflejando el verdadero crecimiento de la industria y el sistema de mercado nacionales. A su interior, también, hay una creciente heterogeneidad y estratificación internas que hace necesario distinguir, por ejemplo, entre operarios de fábrica por un lado, y jornaleros, albañiles de la construcción, vendedores ambulantes, etc., bastante más cercanos a la realidad del sector informal.

Sector informal. Este estrato (de ocupaciones manuales en secundaria y terciaria, por cuenta propia y familiares no remunerados) crece al mismo ritmo que la PEA total. A pesar de la modernización, estos grupos de

baja calificación, productividad e ingreso, se mantienen proporcionalmente en un 11% de la PEA más grande, y crece si se incluye en ello a ocupaciones ^{asalariadas} / bajas como cargadores y vendedores ambulantes. Para gran parte de los ex-campesinos e hijos de campesinos encuentran trabajo urbano en este sector, entonces, representa una forma muy precaria de articularse al sector moderno de ingreso más alto.

La transformación de la sociedad rural. Una de las claves de las transformaciones de los estratos modernos está en la dinámica del decaimiento de la población activa rural (de dos tercios a la mitad del total nacional) y sobre todo del sector agrícola (de más de la mitad a menos de un tercio). Hay un fuerte éxodo del sector de economía campesina, tanto intra-generacional (cohorte campesino que tenía 20-24 años en 1962 se reduce en casi un 40% para 1982), como por la proporción mucho menor de jóvenes que inician su vida activa en el sector campesino.

¿A dónde van estos jóvenes hijos de campesinos?. El análisis de los cuadros relevantes de este estudio revela un proceso bastante complejo. Por un lado, gran parte no entra en la fuerza de trabajo; prolonga sus estudios, calificándose para ocupaciones no-agrícolas mejor remuneradas. La posibilidad de estudiar de jóvenes adultos en el campo, es, probablemente, privilegio de hijos de las familias campesinas con predios de tamaño y calidad "viable", que valiéndose de cierto apoyo estatal y de precios alimenticios no totalmente desfavorables en el período del "boom" petrolero, lograron una acumulación sostenida y una diferenciación social de fracción de clase dentro del campesinado ^{10/}.

^{10/} Véase Barsky (1984) p. 130.

Otro aspecto del éxodo del sector campesino deriva de la compenetración reciente de los mundos urbano y rural: en 1982, casi la tercera parte de los activos rurales se ocupaban en ocupaciones no-agrícolas. Entre estos, habían aumentado los técnicos estatales y otros subsectores ligados a una nueva burguesía rural no-agrícola^{11/}. Por otra parte, aumentó la PEA rural ligada al sector campesino pero articulado a la economía urbana (albañiles, carpinteros, etc.), fenómeno particularmente acentuado en los hinterlands o grandes esferas de influencias de las dos metrópolis ecuatorianas.

Si miramos, en el cuadro 21, los datos sobre el balance campesino / asalariado en la agricultura por grupos de edad, el aumento de la proporción de asalariados a la medida que disminuye la edad puede llevar a una hipótesis de una desaparición acelerada del campesinado: mientras los agricultores con 45 y más años son campesinos en un 77%, los de 20-24 años lo son sólo en un 35%. Pero estos datos estáticos se prestan igualmente a otra interpretación dinámica: la del ciclo familiar campesino readecuado a la modernización nacional, en que los jóvenes adultos buscan trabajo asalariado (agrícola o urbano) para volver a la producción campesina cuando acumulan ahorros o heredan tierras^{12/}.

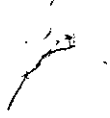
Los datos del cuadro 21 para 1962 tienden a apoyar esta interpretación, ya que más de 20 años atrás se observaba la misma transición por grupos de edad; la principal diferencia en 1982 es la alta proporción de asalariados entre los más jóvenes, que son aquellos que no pueden aprovechar la mayor oferta escolar rural por su condición de extrema pobreza.

^{11/} Véase Pachano (1984) p. 163.

^{12/} Véase Durston y Crivelli 1984.

Incluso dentro de los que "abandonan" la agricultura, se destacan por su peso relativo los hombres jóvenes de baja educación que en décadas anteriores habrían vendido su fuerza de trabajo en el sector de asalariados agrícolas pero ahora (por la mecanización y el bajo salario agrícola relativo), lo hacen en la ciudad.

En otras palabras, la disminución de los jóvenes adultos en el sector campesino esconde en parte un proceso cíclico de reproducción económica de estas unidades, vía la incorporación temporal de empleo asalariado no-agrícola. Pero, aun tomando en cuenta la probable subenumeración del sector campesino (en mayor grado en 1982), lo más que se puede especular es que este grupo social se mantiene en términos absolutos, perdiendo peso relativo inexorablemente frente a las presiones modernizantes (en otras esferas) y urbanizantes.



Cuadro 21

PROPORCION DE ASALARIADOS EN LA PEA AGRICOLA
POR GRUPOS DE EDAD, 1962 y 1982

Edad	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45 y más
62 Total PEA agrícola (miles)	127.5	115.1	98.4	79.7	69.3	58.3	196.1
Porcentaje asalariado	48	53	46	41	38	35	28
82 Total PEA agrícola (miles)	95.5	97.9	81.8	75.9	67.5	66.0	249.3
Porcentaje asalariado	64	65	48	40	34	32	23

Varios analistas han notado que el sector minifundista de raíces indígenas en la sierra -consolidada por las dos reformas agrarias- adoptó en los años '70 una estrategia de venta de fuerza de trabajo en los centros urbanos, especialmente durante el "boom" petrolero (entre 1973-1981). La migración rural-urbana permanente se dió en menor medida de lo que hacía suponer el fuerte diferencial entre el ingreso urbano y el rural (Commander y Peek, 1983); más bien, por razones de seguridad o de orden cultural, predominó una estrategia de ingreso urban suplementario que permitía la reproducción económica de la unidad familiar en predios muy pequeños, e incluso una leve mejoría del nivel de vida de este estrato, el más pobre de la sociedad nacional (Commander y Peek, 1983).

Con la caída en el ritmo de crecimiento económico en década del '80, sin embargo, los puestos de empleo para los migrantes temporales también cayeron bruscamente. De esta forma, el descontento rural en la sierra (de un grupo social que no había tenido que abandonar su identidad tradicional, insertándose en una manera sui generis en el proceso de modernización) aumentó justo en el período de mayor expansión de las comunicaciones, del conocimiento del mundo urbano y de la realidad nacional. En este período reciente, también se otorgó el voto a los analfabetos, siendo las provincias de la sierra las que tienen mayor proporción de adultos analfabetos en edad de votar (Larrea y Sommaruga, 1984).

Según Commander y Peek (op.cit.) la demanda campesina por una reforma agraria radical, frente a la "puerta" de ingreso urbano temporal que se cierra, aumenta justamente demasiado tarde -es decir, cuando ha casi desaparecido la tradicional hacienda, siendo reemplazado por empresas capitalistas de mediano tamaño y mayor eficiencia, de difícil superación por un movimiento agrarista.

V. LA DIFÍCIL CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN ECUATORIANA:
CAMBIO SOCIO-OCUPACIONAL

Se ha analizado la transformación modernizante de la estructura socio-ocupacional ecuatoriana en referencia a un solo gran universo, su población activa nacional. Sin embargo, la problemática de la modernización social del Ecuador es en gran medida la de constituirse como sistema a nivel nacional. Como otros países de accidentada geografía y gran diferenciación étnica y cultural, un conjunto de causas históricas han hecho que en el Ecuador, al igual que en el Perú y Bolivia, por ejemplo perduran hasta hoy estructuras regionales sociales incompletamente integradas entre sí (véase Cotler 1983). La transición hacia el sistema social de tipo capitalista moderno es también el proceso de emergencia de clases con identidades, relaciones y conciencias nacionales. Este proceso avanza con la integración física a través del crecimiento de la infraestructura de transporte y comunicaciones, la diversificación, crecimiento y complementariedad de las actividades productivas, la incorporación de la población en mercados nacionales de trabajo y bienes, y con el desarrollo de un potente estado central. Como fuerza centrífuga que contrarresta la integración de un sistema de clases nacionales persisten las estructuras regionales articuladas alrededor de, y gestionadas políticamente por, sus respectivas "micro-oligarquías regionales", (Ojeda 1983).

Cuadro 22

ECUADOR: TRANSPORTE Y COMUNICACIONES: EVOLUCION
DE LA PRODUCCION Y DEL EMPLEO

	1950	1962	1974	1982
Valor (dólares 1970)	42	62	241	500
% PIB	5.0	4.2	7.3	9.2
PEA (miles)	27	43	55	104
% PEA total ^{1/}	2.3	3.1	3.2	4.7
Valor agregado/persona ocupada	1.56	1.44	4.38	4.80

1/ Excluidos 'Otros'.

1. El proceso de integración nacional

La integración de las diferentes regiones del Ecuador se aceleró fuertemente en las décadas del '60 y del '70, en términos de sistemas de comunicación física e informática. El cuadro 22 da testimonio de la creciente importancia de esta actividad en la economía nacional, y del salto de su productividad entre 1962 y 1974 y de la proporción de la PEA 1974-82. La integración de un sistema nacional de comunicaciones se refleja también en el cuadro 23: los vehículos motorizados se cuadruplican entre 1970 y 1979; el tráfico aéreo internacional casi se triplica en el mismo período; y el tráfico aéreo interno, líneas telefónicas, etc. muestran expansiones similares. Este desarrollo comunicativo ha sido, sin duda, uno de los principales ejes de modernización heterogénea de la estructura social, ayudando a dinamizar los mercados de bienes y de mano de obra, sistemas de intermediación y servicios, y en algunos casos, fracciones de capital regional (Chiriboga 1984: 133).

Cuadro 23

ECUADOR: INDICADORES DE TRANSPORTE Y COMUNICACIONES
1965-1980

	1965	1970	1975	1978	1980
Carreteras asfaltadas (miles de Kms.)				4.4	6.0
Vehículos motorizados (miles)	37.9	55.8		200.9 ^{1/}	
Tráfico aéreo <u>internacional</u> (Nº de pasajeros, miles)	49.0	98.9		276.6 ^{1/}	
Tráfico aéreo <u>interno</u> (Nº de vuelos, mls)	21.2	48.4			
Tráfico aéreo <u>interno</u> (Nº de pasajeros)	150.0	347.7			
Tráfico aéreo <u>interno</u> (libras de carga, millones)	16.6	84.3			
Líneas telefónicas (miles)	52.5	95.6	182.0	240.0	
Receptores de televisión (miles)		150.0	252.0	400.0 ^{1/}	

Fuente: INEC, Banco Central.

^{1/} 1979.

2. La primacía urbana bipolar

En el caso ecuatoriano se ve exacerbada la dificultad para constituir un solo sistema nacional -aún con las desigualdades regionales características del desarrollo excesivamente centralizado- por la peculiaridad de la primacía bipolar de las dos metrópolis rivales, Quito y Guayaquil.

Con la sucesión de ciclos económicos (agro-exportadores, petróleo, sustitución de importaciones) y las vicisitudes del proceso de expansión del sistema capitalista y del Estado nacionales, estos dos polos se han alterado en el control del gobierno central y por ende de la dirección que se ha dado a la modernización de los diferentes fragmentos regionales de la economía nacional.

En los años '30 Guayaquil claramente reemplazó a Quito como el principal centro de población urbana, comercial e industrial del país, gracias a su vocación de puerto agro-exportador e importador y al nacimiento de su sector industrial capitalista en aquella época. En el período de los '60 y '70, con las reformas modernizantes que iniciaron el modelo desarrollista con el crecimiento del aparato y del presupuesto del gobierno central (especialmente a partir del boom petrolero de 1972) con la creación de la industria serrana y con el surgimiento del sector terciario moderno, Quito recuperó parcialmente su importancia poblacional y económica relativa.

Además de esta rivalidad de hegemonía que hasta ahora ha imposibilitado la constitución de un solo sistema nacional económico y de clases sociales, "la duda más apremiante que se presenta es si Guayas y Pichincha (en cierta medida el gran Guayaquil y el gran Quito) continuarán con su tendencias a constituirse en grandes centros concentradores". (Silva, 1981: 153). Según los datos de la Encuesta de Manufactura y Minería de 1976,

la provincia de Guayas concentraba la mitad del valor agregado industrial del país, y Pichincha otro tercio (Silva, 1981; 129). Los datos sobre población urbana y PEA no-agrícola de las tres muestras censales pueden ayudar a esclarecer esta primera gran "duda apremiante" sobre la evolución de sus desigualdades regionales en el estilo de modernización que se ha dado en el Ecuador.

Aunque la población oficial de los centros urbanos de Guayaquil y Quito haya disminuido como proporción de la población urbana nacional, la información a nivel provincial del cuadro 24 reafirma la imagen de un proceso de concentración bipolar creciente. Tanto Guayas como Pichincha muestran aumentos en sus pesos relativos nacionales en la población total, la población urbana, y en la PEA no-agrícola en los últimos 20 años. Sólo en cuanto a la distribución de la población activa con educación universitaria (13 años o más de estudio), ha ganado el "resto" del país, a costa, en términos relativos, de la zona metropolitana de Quito - Pichincha. Se puede postular, entonces, un proceso de crecimiento metropolitano de ambos centros, que desborda los límites urbanos administrativos formales, y que integra sistemas metropolitanos de centros dependientes dentro de las zonas de predominio principales de Guayaquil y Quito.

Es evidente, por otra parte, que el sistema metropolitano dominado por Quito ha crecido más que el de Guayaquil entre 1962 y 1982, por las razones ya expuestas, tanto en términos de PEA no-agrícola como de población urbana. Lo que es más, las estructuras internas de sus fuerzas de trabajo también se parecen más en 1982 que en 1962, como demuestra el cuadro 25. En el fondo, es Quito el que se va asemejando más a la estructura de la PEA de Guayaquil, constituyéndose en un gran centro nacional más diversificado y de mayor desarrollo del terciario moderno. En ambos casos, aumenta el peso relativo de la PEA en la industria manufacturera intermedia, en construcción, en comercio, finanzas, servicios gubernamentales y de esparcimiento.

Las principales ramas que perdieron peso relativo dentro de ambas estructuras urbanas (manufactura de consumo y de capital, transporte, y servicios públicos, personales y de reparación, ya tenían un nivel relativamente alto en 1962 y se mantenían por encima de los niveles nacionales en 1982.

ECUADOR: DESEQUILIBRIOS REGIONALES DE LA ESTRUCTURA POBLACIONAL, 1962 Y 1982

		Pob. total	Pob. Urb.	% Pob/Nac	% Pob Urb/Nac	% de pob. PEA no Agric con educ univ	% PEA no Agric/Nac	% de crec. 62-82		
								Pob. urb.	PEA no-agr	
Guayas	1962	979 223	574 197	20.8%	35.6%	32.0%	196 682	30.6%	+148%	+163%
Guayas	1982	2 047 001	1 423 758	25.4%	36.1%	32.7%	516 392	32.3%		
Chincha	1962	587 835	374 308	13.1%	23.2%	42.9%	142 683	22.2%	+160%	+174%
Chincha	1982	1 376 831	971 666	17.1%	24.7%	33.4%	390 913	24.4%		
El Estero	1962	2 908 949	661 857	66.1%	41.2%	25.1%	302 836	47.2%		
El Estero	1982	4 626 798	1 605 739	57.5%	39.2%	32.7%	696 581	43.3%	+143%	+130%

Fuente: Censos de población, 1962 y 1982.

QUITO Y GUAYAQUIL: PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1962 Y 1982

	1962		1982	
	Quito	Guayaquil	Quito	Guayaquil
PEA				
Agricultura	3.6	3.8	4.1	6.8
Minería	0.4	0.2	0.5	0.1
<u>Total manufactura</u>	<u>26.3</u>	<u>21.5</u>	<u>18.8</u>	<u>14.9</u>
a) Manuf. consumo	(18.1)	(15.2)	(12.8)	(9.9)
b) Manuf. intermedia	(2.3)	(1.0)	(3.6)	(3.8)
c) Manuf. durables + cap.	(5.9)	(5.3)	(2.3)	(1.3)
Construcción	7.5	7.1	9.0	8.1
Elec., gas y agua	0.8	0.6	1.2	0.7
<u>Comercio y bienes inmuebl.</u>	<u>12.1</u>	<u>20.3</u>	<u>21.2</u>	<u>23.9</u>
a) Comercio	(9.6)	(17.8)	(16.8)	(20.4)
b) Bancos, seguros, etc.	(2.6)	(2.6)	(4.4)	(3.5)
<u>Transp., almac., comunic.</u>	<u>6.2</u>	<u>7.5</u>	<u>5.0</u>	<u>6.2</u>
a) Transporte	(5.3)	(6.9)	(4.3)	(5.9)
b) Almac., comunic.	(1.0)	(0.5)	(0.7)	(0.4)
<u>Servicios</u>	<u>37.0</u>	<u>28.2</u>	<u>35.4</u>	<u>28.0</u>
a) Servicios gubern.	(8.3)	(2.9)	(12.1)	(6.6)
b) Servicios públicos	(12.0)	(12.2)	(9.9)	(8.1)
c) Esparcimiento	(0.1)	(0.8)	(0.9)	(9.3)
d) Serv. personales,rep.	(16.1)	(12.3)	(12.6)	(12.3)
Activ. no bien especific.	7.4	10.8	4.8	11.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
(miles)	(115)	(156)	(297)	(396)

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

3. La modernización subordinada de los otros sistemas regionales

Se puede hipotizar sobre la información preliminar un proceso de integración nacional (red de transporte y comunicaciones, expansión de servicios y de aparatos de administración y control del gobierno central), pero siempre bajo la doble hegemonía de los dos grandes centros dominantes y concentradores.

Está hipótesis supone, sobre todo, el crecimiento absoluto de un sector moderno (administrativo, de servicios, de comunicaciones y almacenaje, y en menor medida de industria) esparcido a través de múltiples lugares centrales en diferentes regiones pero articulado y gestionados desde los dos centros.

Los cuadros 26 y 27, que resumen algunos de los cambios más significantes en las estructuras de la PEA de las seis grandes regiones que conforman el territorio nacional, tienden a apoyar esta visión. Aunque la sierra norte (región de influencia principal de Quito) y la costa sur (región de influencia principal de Guayaquil) aumentan su peso relativo en la PEA nacional, y los dos centros mantienen su carácter mayoritario manufacturero y de servicios, hay también un proceso generalizado a nivel de cada una de las otras estructuras regionales de aumento en el peso relativo interno de sus respectivas PEA asalariadas en manufactura (no artesanal e informal "cuenta propia") y en el sector terciario. En general, este proceso de modernización es más fuerte en la costa, particularmente la costa norte (que incluye la provincia de Manabí) que en la sierra. La base productiva originaria de todo el proceso de modernización -la producción agrícola- encuentra serias limitaciones en la sierra en la baja calidad y desgaste del suelo, la topografía accidentada y la baja productividad en altura. Con el agotamiento del modelo de la gran hacienda tradicional, la expansión de la

agricultura capitalista moderna en la sierra se limita a "islotes" en la cadena de pisos de valles interandinos, particularmente bajo la forma de ganadería lechera, insumo agroindustrial, ligada a la economía metropolitana quiteña.

Las posibilidades agrícolas de la costa, en cambio, son mucho más grandes, no sólo en términos agroexportadores, sino también en cuanto a cultivos de consumo interno y de insumo para una creciente agroindustria (arroz, caña de azúcar, cacao, algodón, tabaco, oleaginosas, etc.).

Las posibilidades fundamentales de una región de transformación de su relación con el centro, hacia una mayor autonomía relativa, dependen de la existencia o creación de una base propia de producción capitalista moderna (Calderón, 1983: 30). En cuanto a un aspecto clave -la industria manufacturera- este potencial se ha medido para 1976 en términos de las ramas industriales con valores agregados a nivel regional mayores que el promedio nacional, lo que indicaría una capacidad "exportadora" en términos inter-regionales (Silva, 1981). En estos términos habían tres micro-regiones con cierta vocación industrial, aunque a niveles infinitamente menores que las dos metrópolis: Manabí (agroindustria, costa norte), Azuay (industria diversificada) y Cañar (agroindustria, cemento), estos dos últimos en la sierra sur. Ambato, en la sierra central, mostró cierto dinamismo manufacturero en el período, pero esencialmente como reemplazo del otro centro tradicional en decadencia en la región (Riobamba) y partiendo desde niveles tan bajos que ambas ciudades "en ningún caso pueden ser clasificados como verdaderos centros industriales" (Silva, 1981: 151).

Si examinamos estas únicas dos regiones secundarias con un mínimo de potencial autónomo urbano-industrial moderno (costa norte y sierra sur), se constata en el cuadro 27 que la costa norte aumenta su peso en la PEA

Cuadro 26

ECUADOR: CAMBIOS EN LAS ESTRUCTURAS SOCIO-OCUPACIONALES REGIONALES,
1962 Y 1982, RAMAS 2/ Y CATEGORIAS SELECCIONADAS

	Porcentaje de la PEA nacional		PEA agrícola				PEA en manufactura				PEA en servicios	
	1962	1982	1962		1982		1962		1982		1962	1982
			% de PEA	% de Asal	% de PEA	% de Asal	% de PEA	% de Asal	% de PEA	% de Asal		
<u>Sierra</u>												
Sierra Norte	22.6	26.7	41.7	41.3	26.6	(43.5)	22.8	(41.4)	16.5	(61.3)	19.1	26.6
(Quito)	(7.9)	(12.4)	(3.9)	(41.6)	(4.3)	(67.5)	28.3	(60.6)	19.7	(70.3)	39.9	37.2
Sierra Central	18.9	9.9	71.9	(31.9)	52.0	(22.8)	13.1	(28.4)	12.7	(47.9)	8.1	18.0
Sierra Sur	12.7	12.1	67.0	(16.1)	48.5	(23.6)	16.1	(24.6)	14.4	(40.5)	9.8	19.1
<u>Costa</u>												
Costa Norte	8.9	12.0	74.6	(59.6)	45.1	(51.6)	6.2	(39.3)	7.7	(39.9)	9.3	17.1
Costa Sur	35.2	35.5	54.2	(46.8)	32.2	(49.6)	12.3	(50.4)	12.4	(59.3)	14.9	22.5
(Guayaquil)	(10.7)	(16.6)	4.3	(51.1)	7.6	(66.2)	24.1	(56.4)	16.8	(64.2)	31.6	31.5
<u>Oriente y otro</u>	1.8	3.9	70.1	(24.5)	59.9	(34.9)	5.4	(19.0)	4.3	(35.4)	17.1	20.0
Total Nacional	100.1	100.1										
Total miles	1 465.6	2 386.9										

2/ En el cálculo de los porcentajes de las PEAS regionales, se excluyó a las "actividades no bien especificadas".

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

Cuadro 27

ECUADOR: CAMBIOS EDUCACIONALES EN LAS ESTRUCTURAS SOCIO-OCUPACIONALES REGIONALES ^{a/}
1962 Y 1982

Regiones	PEA total				PEA sin estudio				PEA con 13 años o - de estudio			
	1962		1982		1962		1982		1962		1982	
	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%	miles	%
<u>Sierra</u>												
Sierra Norte (Quito)	330.7 (115.2)	22.6 (7.9)	636.4 (296.9)	26.7 (12.4)	87.4 (10.5)	19.6 (2.4)	78.4 (13.3)	22.3 (3.8)	8.5 (7.2)	41.9 (35.5)	74.5 (59.8)	36.4 (29.1)
Sierra Central	275.7	18.9	236.7	9.9	121.4	27.2	55.3	15.8	1.3	6.4	13.2	6.4
Sierra Sur	186.4	12.7	289.1	12.1	49.0	11.0	45.3	12.9	1.6	7.9	18.0	8.8
<u>Costa</u>												
Costa Norte	130.9	8.9	285.3	12.0	39.0	8.8	62.1	17.7	0.7	3.4	16.5	8.0
Costa Sur (Guayaquil)	516.1 (156.5)	35.2 (10.7)	847.3 (396.1)	35.5 (16.6)	140.4 (9.7)	31.5 (2.2)	96.3 (19.2)	27.4 (5.5)	8.0 (6.4)	39.4 (31.5)	30.4 (60.3)	39.1 (29.3)
<u>Oriente y otro</u>	25.8	1.8	92.1	3.9	8.5	1.9	13.8	3.9	0.3	1.5	2.8	1.4
Total Nacional	465.6	100.1	2 386.9	100.1	445.7	100.0	351.1	100.0	20.3	100.0	205.6	100.0

a/ "Sierra Norte": Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi; "Sierra Central": Tungurahua, Bolivar, Chimborazo; "Sierra Sur": Cañar, Azuay, Loja; "Costa Norte": Esmeraldas, Manabí; "Costa Sur": Los Ríos, Guayas, El Oro; "Oriente y otros": Napo, Pastaza, Morona Santiago, Zamora Chinchipe; incluye zonas amazónicas no delimitadas y Galápagos (PEA 1982: 2 503).

Fuente: Tabulaciones especiales de muestras censales.

nacional mientras que la sierra sur mantiene en 1982 el mismo porcentaje que tenía en 1962; que la costa norte aumenta ligeramente la proporción de la PEA en manufactura, pero sólo a 7.7%, mientras que en la sierra sur pasa de 16.1% a 14.4% de la PEA regional. En esta última región la proporción asalariada de la PEA manufacturera (cuadro 26) sube fuertemente, alcanzando el mismo nivel de la costa norte (alrededor de 40% en ambos). Las dos regiones también muestran comportamientos parecidos en el crecimiento de sus sectores terciarios, subiendo los pesos relativos de los servicios desde menos de un 10% a cerca de un 20% entre 1962 y 1982 en ambos casos.

En otro aspecto importante, la proporción de la PEA nacional con estudios universitarios (proxy de un "estrato no-manual moderno alto") también sube en estas dos regiones pero en ninguna otra -desde un nivel muy bajo en el caso de la costa norte- alcanzando niveles similares, de un 8 y un 9% de este estrato a nivel nacional (cuadro 27).

Es posible, entonces, que ambas regiones han mejorado -en forma moderada- sus poderes relativos de regateo en la pugna nacional frente a los dos centros dominantes. A partir del boom del petróleo el principal interlocutor en esta contienda es el Estado central, con un presupuesto fiscal para redistribuir casi 10 veces mayor en 1981 que en 1971 (Bocco, 1982: 189). Es interesante notar que el mismo Estado en los años '70, dió una alta prioridad a la tarea de corregir las distorsiones de extrema centralización resultante de los procesos de desarrollo capitalista bajo las leyes del mercado, dedicando un gran esfuerzo de planificación a una estrategia de desarrollo regional (véase el Plan Nacional de Desarrollo, 1980-1984, segunda parte, tomo I), y mediante la creación de varias comisiones regionales de desarrollo con importantes recursos financieros.

En este contexto, las posibilidades de las regiones secundarias de mejorar su poder relativo a los dos polos concentradores y en competencia con las otras regiones, dependía de la conformación de movimientos regionales capaces de extraer una proporción mayor de los recursos desembolsados por el gobierno central. Esta posibilidad dependía a su vez, de la existencia de una clase dirigente moderna regional (Calderón, 1983) y por otra parte, de la constitución de estratos populares modernos y educados, tanto como base de una capacidad absorptiva de fomento estatal (Silva, 1981: 241) como en su papel de masa movilizable vía instituciones cívicas corporativistas de reivindicaciones regionales (Chiriboga 1983).

Este complejo problema doble de la constitución de un sistema nacional moderno de clases sociales -por un lado, la dificultad del Estado nacional de integrar en forma equilibrada a sistemas regionales tradicionales rivales de tendencias centrífugas y por el otro, los límites a la modernización nacional impuestos por las distorsiones de un estilo excesivamente concentrador especialmente, en este caso complicado por la rivalidad bipolar de la primacía metropolitana entre Quito y Guayaquil- requiere de mayor análisis para poder precisar su relación con el proceso general de modernización social del país en las últimas décadas.

Cuadro 28

ECUADOR: DISTRIBUCION POR GRANDES ZONAS DE LA PEA
NO-AGRICOLA, 1962 Y 1982

	1962	1982
SIERRA		
Quito	17.4	18.4
Resto urbano Sierra	17.7	15.3
Rural Sierra	18.6	14.9
(Sub-total Sierra)	(53.7)	(48.6)
COSTA		
Guayaquil	23.6	23.9
Resto urbano Costa	12.0	15.1
Rural Costa	9.5	9.8
(Sub-total Costa)	(45.1)	(48.8)
Oriente	1.2	2.6
TOTAL	100.0	100.0

Cuadro 29

ECUADOR: PORCENTAJES REGIONALES DE LA PEA NACIONAL
EN MANUFACTURA, 1962, 1974, 1982

Regiones		Manufactura	
		Total	Asal.
Sierra Norte	1962	35.1	37.1
Sierra Norte	1974	33.3	41.1
Sierra Norte	1982	34.8	39.1
Sierra Norte (Quito)	1962	(14.4)	(22.3)
Sierra Norte (Quito)	1974	(21.7)	(30.1)
Sierra Norte (Quito)	1982	(19.6)	(25.2)
Sierra Central	1962	17.1	12.4
Sierra Central	1974	9.2	6.5
Sierra Central	1982	9.9	8.7
Sierra Sur	1962	14.3	9.0
Sierra Sur	1974	21.2	11.0
Sierra Sur	1982	14.2	10.5
Costa Norte	1962	3.8	3.9
Costa Norte	1974	6.8	5.5
Costa Norte	1982	6.8	4.9
Costa Sur	1962	28.9	37.3
Costa Sur	1974	28.2	34.9
Costa Sur	1982	33.1	35.9
Costa Sur (Guayaquil)	1962	(16.3)	(23.4)
Costa Sur (Guayaquil)	1974	(17.1)	(22.4)
Costa Sur (Guayaquil)	1982	(20.8)	(24.4)
Oriente y Otros	1962	0.7	1.7
Oriente y Otros	1974	1.2	0.6
Oriente y Otros	1982	1.3	0.8
Total país	1962	99.0	
Total país	1974	100.0	
Total país	1982	100.0	

Fuente: Tabulaciones especiales según muestras censales.

Nota: Para 1962 incluye servicios de reparación.

ECUADOR: PORCENTAJES REGIONALES DE LA PEA NACIONAL
EN SERVICIOS, 1962, 1974, 1982

Regiones		Servicios	
		Total	Gubern.
Sierra Norte	1962	32.2	40.7
Sierra Norte	1974	33.7	38.6
Sierra Norte	1982	33.1	35.6
Sierra Norte (Quito)	1962	(22.2)	(35.8)
Sierra Norte (Quito)	1974	(24.9)	(29.6)
Sierra Norte (Quito)	1982	(21.7)	(25.3)
Sierra Central	1962	11.4	4.4
Sierra Central	1974	10.1	7.4
Sierra Central	1982	8.3	7.7
Sierra Sur	1962	9.5	8.3
Sierra Sur	1974	11.2	10.9
Sierra Sur	1982	11.1	12.0
Costa Norte	1962	6.3	9.8
Costa Norte	1974	8.1	7.5
Costa Norte	1982	8.8	6.5
Costa Sur	1962	38.3	29.0
Costa Sur	1974	34.1	29.1
Costa Sur	1982	35.2	31.9
Costa Sur (Guayaquil)	1962	(23.3)	(17.2)
Costa Sur (Guayaquil)	1974	(22.9)	(16.9)
Costa Sur (Guayaquil)	1982	(22.9)	(18.7)
Oriente y Otros	1962	2.3	7.8
Oriente y Otros	1974	2.8	6.4
Oriente y Otros	1982	3.6	6.4
Total país	1962	100.0	
Total país	1974	100.0	
Total país	1982	100.0	

Fuente: Tabulaciones especiales según muestras censales.

Nota: Para 1974 y 1982 incluye servicios de reparación

VI. CONCLUSIONES PRINCIPALES Y PERSPECTIVAS

La información disponible, y en especial los datos del nuevo censo de población analizados aquí, no dejan lugar a dudas sobre la gran transformación ocurrida en la estructura de clases sociales. Es claro también que este cambio puede calificarse de "modernización social", ya que refleja un proceso masivo de movilidad ocupacional ascendente y una transición acelerada hacia un sistema de estratificación social algo más parecido a los de los países industrializados de economía capitalista.

Sería una simplificación, sin embargo, hablar de un "milagro ecuatoriano" aduciendo que la estructura ocupacional transformada de predominantemente agrícola manual a predominantemente "formal", o con una cuarta parte en una "clase media" de ocupaciones no-manuales. En primer lugar, como hemos visto, aun cuando se expandió un sector profesional, administrativo, etc., de clase media, gran parte del crecimiento de los estratos no manuales corresponde a ocupaciones de ingresos mucho menores, como las de secretarias, enfermeras, dependientes de tiendas, maestros de escuela, etc... La creciente diferenciación interna de este sector en expansión abarca tanto la emergencia de una clase media baja como un proceso de tercerización del gran sector popular, de una movilidad horizontal desde ocupaciones populares tradicionales hacia otros no-manuales, pero de calificación e ingreso parecidos. Esto no es decir, sin embargo, que la terciarización en el Ecuador ha sido "espurio"; el ascenso de los niveles educacionales y el contenido de las ocupaciones específicas de este sector coinciden en general con un proceso de modernización real.

Pero sí hay que subrayar el hecho de que el sector informal urbano, en vez de disminuir como postularía el modelo de modernización capitalista, ha crecido al mismo acelerado ritmo de la PEA en general. Lo que es más, a nuestro parecer es necesario juntar este sector conceptualmente con los estratos ocupacionales más explotados del sector formal manual (jornaleros de la construcción, cargadores, etc.), en un importante estrato combinado de "semi-excluidos" o de "articulación precaria" con el proceso de modernización.

El otro hecho que obliga a calificar el cuadro general de modernización social en el período de análisis es el aspecto cíclico de parte de la "descampesinización" y los indicios de que el gran sector campesino-semiproletario, ya inserto en la economía marginal urbana y sin poder salir, en su mayoría, de su situación de extrema pobreza, pueda mantener su peso numérico si no porcentual.

En general, se puede decir que el Ecuador percibido por Hurtado (op.cit.) en 1969 como "dos mundos superpuestos," para 1982 se ha integrado y modernizado enormemente, pero de una forma más heterogénea y sesgada. Se podría hablar ahora de tres mundos superpuestos: el antiguo mundo de "los de abajo" (campesinos, informal, etc.) ahora readecuados en su comportamiento laboral a los nuevos requisitos del modelo; de un gran sector no-agrícola popular, cuya baja calificación educacional los mantiene sin perspectivas de ascenso socio-ocupacional en el contexto actual; y de un sector de rápido crecimiento reciente de "cuello blanco" que ha logrado salvar la barrera de la educación media y superior, pero que tiene a su interior un alto grado de diferenciación y estratificación.

Independientemente de las contradicciones y sesgos sociales que han resultado del estilo de modernización seguido en el Ecuador en el período 1962-1982, queda la incógnita de si el estilo mismo puede volver a funcionar con la misma eficacia y al mismo ritmo que mostraba antes de

la crisis económica de los últimos años. Estos ritmos se reflejan más claramente, en términos sociales, en la expansión que se logró en los estratos ocupacionales de cuello blanco: un ritmo de 4.7% anual para el período 1962-1974, y de 6.1% para 1974-82.

En los sucesivos ciclos de "boom" y agotamiento exportadores, los momentos de crisis en el estilo de desarrollo no han correspondido necesariamente a caídas vertiginosas y sostenidas del valor de esas exportaciones. Ha bastado un estancamiento del nivel promedio anual, que dificulta mantener el alto ritmo de crecimiento (del producto per cápita, de los puestos de trabajo), etc., exigido por el modelo de modernización y por el crecimiento de la población en edad activa.

En el ciclo actual, la exportación petrolera (por ejemplo) no ha caído significativamente, pero se ha mantenido fluctuante, después del gran salto de 1973, alrededor de los 50 millones de barriles anuales. A partir de 1977 el balance comercial registra cifras negativas hasta 1982.

También a partir de 1977 crece vertiginosamente la deuda externa, hasta alcanzar niveles insostenibles, en que el servicio a la deuda excede el valor de todas las exportaciones, a la vez que recae el producto interno bruto ^{13/}.

Es extremadamente difícil imaginar la evolución futura de la modernización social ecuatoriana, frente a un contexto estructural de agotamiento de procesos de transición, atochamiento en los canales de

^{13/} CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983 (versión preliminar) LC/L.302/add.3, 1984.

movilidad via la educación alta y la expansión rápida del estrato no-manual, y aumento de las demandas de un estrato popular más educado y urbanizado. Sólo a modo de ejemplo, tenemos el inevitable atochamiento, retroceso o "backlog" en la creación de nuevos puestos de trabajo de "cuello blanco" para las nuevas generaciones con alta educación. En 1982, en el grupo de edad 25-29, había 114 mil personas en ese estrato ocupacional. En el siguiente grupo etario más joven, los de 20-24 años, había 88 mil en los mismos estratos de cuello blanco, pero también 132 mil personas de la misma edad estaban inactivas, cursando estudios a tiempo completo en centros urbanos ^{14/}. Para 1987, entonces, cuando este grupo etario tenga 25-29 años, demandará aproximadamente el doble de puestos de cuello blanco de lo que tenía la cohorte precedente. La misma tendencia general se puede prever hasta fines de este siglo.

Al otro extremo del espectro socio-educacional, el inexorable aumento progresivo de las cohortes más jóvenes hace que a pesar de los grandes avances educacionales el número de jóvenes de 20-24 años con sólo 0-6 años de estudio supera en un 12% el número de personas en la cohorte de 25-29 con el mismo bajo nivel de educación. Sigue creciendo, entonces, el sector social que no puede aspirar a ocupar puestos de trabajo bien remunerados, pero que no dejará de requerir la satisfacción de sus necesidades básicas.

Con o sin un repunte significativo de la economía ecuatoriana, después de varios años de estancamiento y de caída en términos per cá-

^{14/} Javier Martínez, op.cit.

pita este tema -la satisfacción de necesidades básicas - promete tener una importancia en los próximos años mayor aun de lo que tuvo la movilidad ocupacional ascendente en las dos décadas pasadas.

Si esta especulación resulte efectiva se requiere, obviamente, de una reorientación fundamental del estilo de modernización conservadora ^{15/} vigente, lo que a su vez implica un cambio en la correlación de fuerzas y en las orientaciones de los diferentes actores colectivos que componen la sociedad de hoy y mañana.

Este último tema, aunque de importancia central para el análisis de las perspectivas de evolución en este momento crítico de la modernización social del Ecuador, escapa de los propósitos y posibilidades del presente trabajo. Apenas se puede, aquí, señalar algunos actores colectivos potenciales que puedan tener un papel diferente del que han desempeñado tradicionalmente, como consecuencia de los cambios analizados aquí que han experimentado en su situación socio-ocupacional. Para el creciente sector de jóvenes de cuello blanco, al cual habrá que sumar los jóvenes cesantes y sub-ocupados de educación alta, sus expectativas ocupacionales pueden llevar bien a demandas corporativistas de creación de empleos en condiciones elitarias, o bien a una desilusión con el modelo mismo de modernización.

El cambio hacia un estilo de desarrollo con prioridad en la satisfacción de necesidades básicas implica también una redefinición del rol del campesino en el desarrollo, en términos de lograr la autosuficiencia alimentaria en condiciones de austeridad económica e insuficiencia de divisas para la importación de alimentos de consumo

^{15/} Chiriboga y Jara, op.cit.

masivo. Pero esto dependería de un nuevo activismo campesino y un nuevo tipo de articulación con sectores populares urbanos también afectados por la crisis del ritmo de modernización^{16/}. En cuanto a las posibilidades reales de estos cambios, es interesante notar el aumento en la capacidad de participación en el mundo moderno desde 1962, año en que los potenciales líderes de la comunidad campesina tradicional (los mayores de 45 años en el estrato manual en el sector primario) eran analfabetos funcionales en un 83%. En 1982, en cambio, sólo el 29.7% de los agricultores jóvenes de 20-24 años todavía caen en esta categoría (de 0-3 años de educación). Si tomamos la población rural total, por lo demás, más del 75% de los jóvenes menores de 20 han superado este umbral de la educación básica efectiva. En el estrato urbano manual de 20-24 años, casi un 90% tienen 4 ó más años de educación.

Esto ilustra el hecho de que, al contrario de las situaciones sociales en crisis anteriores del desarrollo (la depresión de los años treinta, la crisis del modelo agro-exportador) los diversos sectores populares de hoy cuentan con potenciales mucho mayores de participación ciudadana y de conocimiento del sistema moderno, que les otorga la posibilidad de constituirse en un movimiento social efectivo, con un papel central en la concertación de un nuevo estilo de desarrollo social y en negociar la reinserción del Ecuador en el sistema económico mundial de la época de post-crisis.

^{16/} Hemos examinado este problema en mayor detalle en otro contexto nacional.

Véase J. Durston "El sistema alimentario Mexicano: ¿un nuevo estilo de desarrollo social rural?". E/CEPAL/Sem. 9/R. 13, mimeo, Santiago 1983.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, Alberto, "Rasgos dominantes del crecimiento ecuatoriano en las últimas décadas", en Acosta, et al, Ecuador: El mito del desarrollo, Edit. El Conejo, Quito, Ecuador, 1982.
- BANCO Central del Ecuador, Boletín-Anuario, Nº 6, Quito, 1982.
- BARSKY, Oswaldo, Acumulación campesina en el Ecuador, FLACSO, Quito, 1984.
- BOCCO, Arnaldo, "Estado y renta petrolera en los años setenta", en Alberto Acosta, et al, Ecuador: El mito del desarrollo, Edit. El Conejo, Quito, 1982.
- CALDERON, Fernando, "Sociedad regional y movimientos sociales", en Calderón, et al, El poder de las regiones, CERES-CLACSO, Cochabamba, 1983.
- CHIRIBOGA, Manuel, "Región y participación política", Ecuador Debate, pp 31-41, 1983.
- CHIRIBOGA, Manuel, "Clases sociales y lucha política en el Ecuador", en Acosta, Alberto et al, El Ecuador en las urnas, Edit. El Conejo, Quito, 1984, pp 122-150.
- CHIRIBOGA, Manuel y Carlos Jara, "Problemática Agraria y Alternativas", en Javier Ponce, et al, Ecuador Agrario, Ed. El Conejo, Quito, 1984.
- COMISION Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), "Estudio Económico de América Latina y El Caribe 1983: Ecuador", (versión preliminar, LC/L 302/Add 3), Santiago, 1984
- COMMANDER, Simon y Peter Peek, "Oil Exports, Agrarian Change and The Rural Labour Process: The Ecuadorean Sierra in the 1970's", ILO, WEP 10-6/WP 63, Ginebra, 1983.
- COTLER, Julio, "La construcción nacional en los países andinos", Pensamiento Iberoamericano, Nº 6, Madrid, 1984, pp.119-134.
- DURSTON, John, "El sistema alimentario mexicano: ¿un nuevo estilo de desarrollo rural?", (E/CEPAL/Sem. 9/R 13), CEPAL, Santiago, 1983.
- DURSTON, John y Ana Crivelli, "Diferenciación campesina en la sierra ecuatoriana: análisis estadístico de cinco comunidades de Cotopaxi y Chimborazo", en M. Chriboga et al, Estrategias de supervivencia en la comunidad andina, 1984, CAAP, Quito.
- ECUADOR. Gobierno de, CONADE, Plan Nacional de Desarrollo 1980-1984. Quito, 198 .
- FARRELL, Gilda, Mercado de trabajo urbano y movimiento sindical, IIE-PUCE, Quito, 1982.
- FILGUEIRA, Carlos y Carlos Geneletti, Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina, Cuadernos de la CEPAL, Nº 39, Santiago de Chile, 1981.
- GUTIERREZ, Alejandro, "¿Qué ha sucedido con la migración en el Ecuador en la década del '70?", ISS-PREALC, Quito, 1984.

- HURTADO, O, Dos mundos superpuestos, INEDES, Quito, 1969.
- LARREA, Carlos y Silvia Sommaruga, "Participación electoral, abstención y consistencia de los resultados de la elección presidencial", en Alberto Acosta et al, Ecuador en las urnas, Ed. El Conejo, Quito, 1984.
- MARTINEZ, Javier, "La Estratificación social de la juventud: el caso de Ecuador" (LC/R.389), CEPAL, Santiago, 1984.
- MARTINEZ, Luciano, De campesinos a proletarios, Edit. El Conejo, 1984, Quito.
- MAYER, Enrique y Elio Masferrer, "La población indígena de América Latina en 1978", América Latina, 39:2 (217-337), 1979.
- OJEDA, Lautaro, "Clientelismo y micro-oligarquía en la cuenca del Guayas", Ecuador Debate, Nº 3, 1983.
- PACHANO, Simon, "Transformación de la estructura agraria: personajes, actores y escenario", en Javier Ponce et al, Ecuador Agrario, Ed. El Conejo, Quito, 1984.
- SILVA, Iván, Diagnóstico regional de la economía ecuatoriana, (1974-76) FLACSO, Quito, 1981.
- VOS, Rob y Edgar de Labastida "Planificación global y desarrollo regional: la estrategia de las necesidades básicas", ISS-PREALC Q 8407, Quito, 1984.